
Enero 2012
2
BARBELO
Ciencia Gnóstica para el III Milenio
2012 UN AÑO DE CAMBIOS...
VOPUS
Canon superior del pensamiento

BARBELO

NOTA EDITORIAL



Entre los Misterios Gnósticos más antiguos y enigmáticos de la historia encontramos el Abraxas y el Baphometo.

Dos misterios que, bien entendidos, nos encaminan al descubrimiento del enigma de la existencia: ¿por qué vivimos? ¿Para qué vivimos?

El V. M. Kwen Khan nos invita a la reflexión más profunda sobre estos misterios a través de esta nota editorial.

La vida para toda criatura es un laberinto, de allí que los laberintos se colocaran en la entrada de las catedrales góticas, como la de Chartres, la de Notre Dame, en la catedral de Amiens, en Francia también; en muchas catedrales góticas a la entrada de la nave central estaba un laberinto. A ese laberinto se le llamaba «absolum», que por cierto nos recuerda a la palabra «absoluto». El que abandona el laberinto de la existencia puede meterse en el Espacio Abstracto Absoluto, porque el laberinto es justamente la contraparte de la vida libre en su movimiento, que palpita en las entrañas del Inmanifestado Ain.

Por eso creemos y aceptamos el misterio del Baphometo, el misterio de Lucifer, por eso lo veneramos, por eso nunca cometeríamos el error de anatemizar a la sombra del Cristo Íntimo. Su sombra es nuestra salvación. Dice la Gnosis que, en el fondo, Baphometo-Lucifer es el mismo Cristo disfrazado de diablo para darnos impulsos eróticos que nos permitan salir del frío lunar.

Pero claro, como Cristo ese es un papel muy rudimentario, es absurdo. Entonces disfrazado realiza, con la fuerza crística eléctrica, el milagro de empujarnos hacia adelante a perseverar en nuestros anhelos, a tener fuerzas para desintegrar el Ego animal, a tener fuerzas para crear los cuerpos existenciales y tener real existencia en los Mundos Superiores.

Y en lo concerniente a Abraxas, ¿qué sabemos nosotros de Abraxas? ¿Qué es lo que realmente sabemos? Lo que mayoritariamente sabemos es que se trata de una figura cuyo tronco es humano, al igual que sus brazos, la cabeza es la cabeza de un gallo y sus piernas son dos serpientes. Es un símbolo gnóstico por excelencia, y este símbolo curiosamente, sépanlo ustedes, era llevado por los generales romanos en sus batallas, plasmado en un anillo que llevaban en su diestra. Pero, ¿qué es lo que realmente entraña el Abraxas?

Hubo un gran gnóstico en el pasado llamado Basílides, que era de la ciudad de Alejandría, en Egipto. Basílides hizo un compendio de la astrología persa, el hermetismo egipcio y algunas cosas de la sabiduría de la India. Con eso creó un cuerpo de doctrina que ofreció a los primitivos cristianos como complemento de las Enseñanzas Sagradas.

Los primitivos cristianos incluyeron muchas cosas de los Iniciados pregnósticos, como Basílides, y de otros que también siendo gnósticos se autorrealizaron, como Porfirio, Hipólito, Clemente de Alejandría, Valentín y su escuela de los valentinianos, autor de La Pistis Sophia, etc., etc., etc.

Basílides nos decía: «Lo primero que el Dios invisible, el Padre de la Creación, llegó a crear fue el Nous —para él el Nous era la mente cósmica—. Luego, dentro del Nous él coloco el Logos, la Palabra, el Verbo», y esto a la luz de la Gnosis es real. Lo primero que emerge en un Día Cósmico, pues es el océano de la mente cósmica, el escenario. Los Cosmocratores le dan vida al escenario con el poder de la Palabra, con el

Logos. Y luego decía él: « Después del Nous y del Logos, el Gran Padre de todo lo creado presentó la Frónesis, —que era la inteligencia dentro de la Creación—; y de la Frónesis o inteligencia brotaron entonces Sophia —la sabiduría— y Dínamis —la fuerza— ».

Todo esto que acabo de decir está reunido en Abraxas nuevamente, para indicarnos a nosotros qué tenemos que buscar y a dónde tenemos que llegar. El Nous era la pata derecha serpentina de Abraxas, el Logos era la pata izquierda, la otra serpiente de esta divinidad. La cabeza de gallo era la Frónesis o inteligencia divina. El brazo derecho era Sophia, en el brazo derecho había un escudo, el escudo de Sophia, el escudo de la sabiduría; y en el brazo izquierdo estaba Dínamis, la fuerza, simbolizada por un látigo.

Y ¿qué es todo esto? Con el látigo de la voluntad y las enseñanzas de Sophia o la Sabiduría divina que hoy tenemos gracias a nuestro Patriarca Samael Aun Weor, nosotros utilizamos el verbo, la palabra, durante nuestros ejercicios zodiacales, durante nuestros ejercicios rúnicos, durante el Sahaja Maithuna… para cristalizar el Nous, es decir, la mente cósmica en nosotros.

Así, luego obtendremos la Frónesis o la inteligencia, la omnisciencia. De allí que fuera una cabeza de gallo el símbolo que se utilizó para esta cualidad, porque el gallo siempre está vigilante, es el que anuncia el nuevo amanecer, es el vigilante durante las horas nocturnas, y el Gallo nos recuerda al Gaio o I-A-O de los Misterios Eleusinos, de los Misterios Isíacos, de los Misterios Báquicos, de los Misterios de Astarté, en Siria…, de los Misterios Gnósticos en general.

He aquí, pues, por qué nosotros creemos en los Misterios del Baphometo y del Abraxas, porque son el complemento de nuestro peregrinar. Sin el hilo luciférico y sin el mapa que nos muestra el Abraxas nosotros no podemos autorrealizarnos.

Meditemos en esto, mis queridos hermanos, porque no estamos aquí para perder el tiempo. Si estamos ávidos de luz, tenemos que demostrarlo con hechos contundentes. No podemos fustigarnos con el látigo de la disciplina si no nos ponemos en acción. No podemos conocer el mapa del Camino si no estudiamos a Sophia, la Enseñanza, el Quinto Evangelio; si ella todo será en vano. Si no nos disciplinamos con el verbo, si no lo usamos en nuestros ejercicios esotéricos, no podremos tener Conciencia « noética ».

Recordad que hay cuatro estados de Conciencia que Platón enfatizaba:

Eikasia, la Conciencia bruta, la de los criminales, pedófilos, pederastas, caníbales, sodomitas, homosexuales, lesbianas, etc. Esa es la Conciencia totalmente aturdida.

Luego existía el nivel de Pistis, la Conciencia embotellada en el batallar de las antítesis: lo hago-no lo hago, quiero o no quiero, amo pero también odio… Esa es la Conciencia de Pistis.

Luego venía Dianoia, que es la Conciencia reflexiva. El dianoia representa al cuarto tipo de personas, a la persona que ya actúa siempre con el pensar psicológico, al que, conociendo nuestros estudios, trata de observarse de instante en instante, de momento en momento; ese es el cuarto tipo de personas.

Y el Nous es el cuarto estado de Conciencia al que todos aspiramos, la Conciencia Cósmica.

La Conciencia Cósmica no se desarrolla de un día para otro, todo es progresivo. La Conciencia Cósmica de un Ángel no es igual a la de un Arcángel; la de un Arcángel no es igual a la de un Principado; la de un Principado no es igual a la de una Dominación; la de una Dominación no es igual a la de una Virtud; etc., etc., etc.

Así pues, Abraxas es nuestra meta. Baphometo y Abraxas son dos emblemas gnósticos de gran valor, son reliquias que forman parte del santuario de nuestra Enseñanza.

Paz Inverencial.

VM. Kwen Khan
Coordinador Internacional de AGEAC



Publicación editada por VOPUS
2
Enero 2012
Publicación trimestral

BARBELO

Ciencia Gnóstica para el III Milenio

Inscríbete y colabora con BARBELO, envía noticias o artículos para el próximo número a

barbelo@vopus.org

Una reflexión para el 2012...

En este año que iniciamos, 2012, el mundo se ha conmocionado con gran revuelo; unos diciendo que todo sigue igual, otros dando la voz de alerta diciendo que pronto vendrán los tiempos del fin…

Lo cierto de lo cierto es que grandes sabios del pasado han profetizado con impactante exactitud acontecimientos y circunstancias terribles para la humanidad, señalando los tiempos del fin —que difícilmente podían ser imaginables en sus épocas— y que, sin embargo, estamos viviendo en la actualidad. Y lo más sorprendente es que estos grandes sabios del pasado lo predijeron con mil y hasta dos mil años de antelación…

Guerras sangrientas, cambios climáticos, señales en el cielo, catástrofes naturales, hambre y desolación, materialismo y odio son tan solo algunos ejemplos que podemos mencionar de una larga lista de circunstancias que estamos viviendo y que ya fueron profetizadas.

A todo esto lo podemos llamar tiempos del fin o no, la cruda realidad de los hechos es que, si cada uno de nosotros no hacemos algo por cambiar, el mundo seguirá sumando desequilibrios, catástrofes, miseria… Nosotros mismos seremos nuestros propios destructores.

Con justa razón Zoroastro advierte al mundo de la necesidad de no dejarnos engañar por Ahrimán y sus mentiras. Encontramos en el libro LOS GRANDES INICIADOS de Edouard Schure este interesante texto:

Quería Zoroastro acabar sus días en la montaña donde oyera por vez primera la voz de Ormuz, porque sabía que allí le comunicaría su Dios su postrer mensaje. Pero antes de abandonar este mundo, recomendó a sus fieles, como conclusión y resumen del Zend-Avesta:

«Vosotros que me escucháis, no prestéis nunca atención a Ahrimán, la apariencia de las cosas y de las tinieblas, sino atended al fuego original, la palabra, Ahura-Mazda, y vivid en Él. Los que oigan no se arrepentirán en el fin de los tiempos».

El Fuego original es la vivificante Conciencia despierta, que sabe distinguir desde nuestro interior lo que es real de lo que no lo es.

Pero nos hemos olvidado de la Conciencia y de la necesidad de despertarla, de que brille en nuestro interior iluminando nuestra vida, cayendo en una vida engañosa bajo el influjo de las fuerzas de Ahrimán.

Haciéndonos reflexionar, el V.M. Samael en la obra EL QUINTO EVANGELIO nos dice:

Una Conciencia dormida, una Conciencia hipnotizada no puede saber nada de Dios, ni de lo Real, ni de la verdad, ni de eso que está más allá de la muerte. Una Conciencia dormida lo único que puede, es vivir en virtud de su propio condicionamiento.





Necesitamos despertar, saber qué es lo que hay más allá de la muerte, saber qué es lo que existe realmente en el Umbral del Misterio. Desgraciadamente, las gentes continúan con la Conciencia dormida.

La vida desenfrenada de nuestros días nos lleva a no atender nuestro mundo interior, a lo que realmente somos cada uno de nos, dando importancia a lo que no tiene importancia, a lo superficial, a lo vago, a lo que daña.

Es muy doloroso ver cómo hoy día para el ser humano es importante ganar y ganar dinero, sin importarle el daño que hace a otros, olvidado totalmente de los principios del Alma que ensalzan la dignidad humana. El resultado son esclavitudes psicológicas de toda clase, falsos conceptos que nos degeneran en gran manera, pobreza extrema para unos, y opulencia y vicios inconmensurables para otros, especies enteras de animales torturadas o en vías de extinción, contaminación de toda especie, etc.

Es muy triste que hoy día le demos importancia a que nuestro equipo de fútbol gane el partido de la semana, olvidando por completo los deberes que todos tenemos para con la sociedad y para el saber vivir en el hogar; originando con ello miles de conflictos, y estos, miles de vicios que confundimos con la libertad a pesar de que nada tengan que ver con ella.

Es muy desolador ver cómo el ser humano actual les da tanta importancia a los múltiples vicios que ofrece esta sociedad dañándonos unos a otros: prostitución de toda clase, pedofilia, drogas, alcohol, fiestas psicodélicas, combates sangrientos, películas que nos hacen soñar lo que no existe, etc. Y en esa vorágine de fantasía, olvidamos por completo el gozo y el disfrute del SER, de la Madre Natura, de los seres queridos…; recogiendo como resultado **un vacío interior desgarrador, una destrucción a pasos agigantados de nuestra casa que es el planeta Tierra, la incapacidad de amar de verdad porque nuestros defectos psicológicos —miedos, odios, envidias, lujurias, etc.— nos lo impiden…**

Este es el motivo por el cual grandes culturas como la de los mayas, por ejemplo, nos insisten en una necesidad imperiosa de un cambio interior y exterior en la vida del ser humano si en verdad queremos salvarnos…

Nos dice sabiamente el Venerable Maestro Samael Aun Weor:

Urge un cambio, una transformación total; urge salir cuanto antes de este breñal, de este caos en que nos encontramos, en que nos debatimos miserablemente.

Las leyes de la Tierra jamás podrían brindarnos a nosotros la Paz; las leyes de la Tierra nunca podrían brindarnos la auténtica felicidad que transforma radicalmente; las leyes de la Tierra no podrían brindarnos nunca la libertad.

Así pues, es urgente meternos por el Camino Vertical que llevamos dentro de nosotros mismos, aquí y ahora; ha llegado la hora de la Gran Revolución, de la Revolución Psicológica…

Les invito a pensar en el cambio total; les invito a entrar por esa Senda Vertical Revolucionaria que los conducirá, inevitablemente, hacia la Liberación final.

El mundo budista nos dice que hay tres formas de vivir la vida:

La primera es haciendo daño a los demás. Incuestionablemente que es la peor porque atrae mucho karma.

La segunda es vivir y dejar vivir, sin dañar a los demás. Esta forma de vida nos lleva a una vida mecánica, a un vivir por vivir, sin saber el sentido último de la vida.

Y la tercera forma de vivir es ***sacrificándose en forma desinteresada por amor hacia los demás, la forma más exaltada de vivir.*** De esta forma se comprende el sentido trascendental de la vida y se genera un beneficio común, tanto para los demás como para uno mismo.

La mayor parte de la humanidad actual está viviendo por vivir, sin importarle quiénes sufren; y la otra parte se la pasa en guerras sangrientas, torturando, robando, ultrajando a otros.

Incuestionablemente estos dos tipos de formas de vivir no producen una transformación de tipo superior en nuestras vidas, sino, por el contrario, nos llevan al caos, al desorden y al dolor.

Necesitamos la tercera forma de vivir si en verdad queremos generar cambios trascendentales en nuestras vidas.

En la conferencia SINCRETISMO GNÓSTICO DE LA PIEDRA DEL SOL, el V.M. Samael Aun Weor nos dice refiriéndose a los tiempos del fin de la Atlántida:

En los archivos del antiguo templo budista de Lhasa, puede leerse una inscripción caldea muy antigua escrita dos mil años antes de Cristo, y que dice: «Cuando la estrella Baal cayó en el lugar donde ahora solo hay mar y cielo, las Siete Ciudades con sus puertas de oro y templos transparentes temblaron y se estremecieron como las hojas de un árbol movidas por las tormentas; y he aquí que una oleada de fuego y humo se elevó en los palacios; los gritos de agonía llenaban el aire».

«Buscaron refugio en sus templos y ciudadelas, y el sabio Mu, el sacerdote de Ra-Mu, se presentó y les dijo: "¿No os predije esto? Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones". Si ellos —refiriéndose a la Raza Aria actual— se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren, sino por lo que dan, la misma suerte les tocará».




GNOSIS
la Herencia de la Luz
congreso
Gnostico
de la
solidaridad
del 5 al 9
de octubre
de 2012
en Foz do Iguaçu, Brasil
Oficina de
Coordinación
Internacional
AGEAC
Asociación Gnóstica
de Estudios Antropológicos,
Culturales y Científicos
Para más información : congreso2012@ageac.org

EL PLANETA SE ESTÁ MURIENDO Y NOSOTROS CON ÉL

Entramos en el 2012 con un alto índice de hambruna a nivel mundial. Cada cinco segundos muere un niño por causa del hambre en el mundo; 10 millones de personas mueren cada año debido al hambre o las enfermedades que provoca y acentúa la malnutrición; y lo más impactante es que el mundo produce comida para más de 12 mil millones de seres humanos, y solo poblamos el planeta Tierra aproximadamente unos 6 millones.

El hambre mata, directa o indirectamente, a nueve veces más personas cada día de las que murieron en las Torres Gemelas de Nueva York. Es la manifestación más extrema posible de la pobreza, del fracaso humano.



Los continuos conflictos, inseguridades y guerras en África, el Medio Oriente y otras partes del mundo desplazan a la gente de sus tierras ancestrales, destruyen la infraestructura alimentaria, bloquean el acceso físico a comida de otras partes y dejan secuelas —por ejemplo la muerte de individuos que saben cultivar la tierra— de las que las comunidades afectadas tardan años en recuperarse. Esto hace que la pobreza extrema se vaya extendiendo como un cáncer que no tiene fin.

La pobreza extrema hace que el ser humano viva en condiciones muy duras y delicadas, acentuándose el maltrato en el seno familiar, el analfabetismo y la ignorancia, los abusos a infantes, la delincuencia, vicios de toda especie, etc.

Y, como consecuencia lógica, todo esto hará que la crisis económica iniciada en el 2011 aumente de manera drástica para el 2012, llevando a muchos países a una alteración social que peligrosamente nos puede acarrear a todos graves consecuencias.

A todo esto le debemos sumar que para este 2012 todos los gobiernos del mundo saben que en todo el planeta alcanzaremos condiciones climáticas extremas, dejando a millones de personas sin techo, sin alimentos y sin agua.

Los océanos se están muriendo, el aire está contaminándose a pasos cada vez más agigantados, y los bosques y campos se están convirtiendo en desiertos. A un ritmo veloz, estamos destruyendo el planeta que nos sustenta, su flora, su fauna y también la vida de millones de seres humanos. «*Sin exagerar, podemos decir: el futuro de nuestro planeta está en juego*», dijo el secretario general de la

ONU, Ban Ki-moon, al dirigirse a los negociadores de la conferencia de Naciones Unidas contra el cambio climático en Durban —Sudáfrica—, hace tan solo poco más de un mes.

Nos estamos olvidando del mundo y de nosotros mismos.

Nos señala con gran agudeza el V.M. Samael Aun Weor en su obra A LOS MIL LLEGAMOS, A LOS DOS MIL NO:

Grandes acontecimientos se avecinan. Estamos viviendo las profecías de los libros sagrados de Oriente y Occidente. Ya la humanidad del planeta Tierra está pasando por todo lo que, en el lenguaje simbólico y alegórico de la Biblia, se predice en el Apocalipsis de San Juan. Los tiempos han llegado y nuestra civilización agoniza. Estamos viviendo un caos horrible. Toda la humanidad está conmovida por la más absurda explosión de los bajos instintos, de las pasiones desbordadas, de la cínica y desvergonzada exposición de los vicios y de sus brutales apetitos.

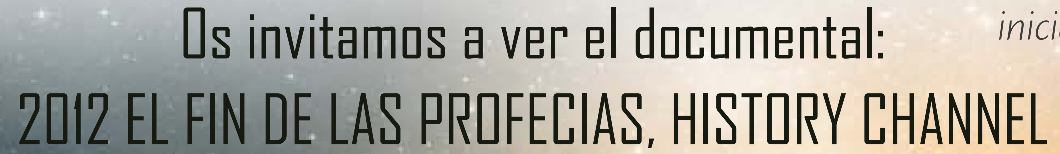
Nunca hasta hoy, habíamos asistido a una quiebra tan completa de los más altos valores espirituales. Las normas elevadas de moral, de belleza y de armonía se han olvidado, producen risa y escarnio... Todo marcha hacia su propia destrucción, en un bestial alarde de materialismo egoísta, sádico y repugnante; en una eclosión nefasta de barbarie y de lujuria, que olvida la belleza y el amor y solo busca la embrutecedora sensación efímera del orgasmo y de la orgía, en un ambiente invadido por las drogas, la violencia y el crimen... Y así marchan todos como un rebaño furioso que se lanza hacia el abismo.

Por doquiera se escuchan guerras o rumores de guerras, tiembla la tierra, ruge el huracán y se conmueven las entrañas del Universo. Si examinamos desapasionadamente y cuidadosamente el panorama de la vida, veremos que no hay solución posible; el mal del mundo es tan grande que ya llegó hasta los cielos...

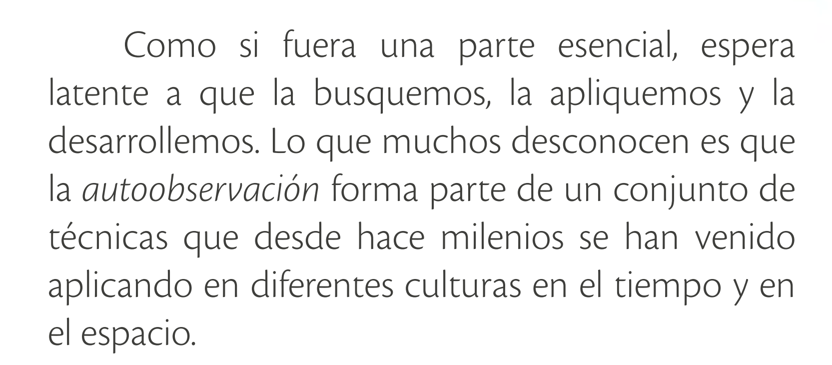
¿Puede acaso esperarse algo bueno de la perversidad? Cada cual lleva la maldad dentro de sí mismo y el resultado lo tenemos a la vista: crímenes monstruosos, hambre, amenazas de guerra, conflictos entre patrones y trabajadores, enfermedades desconocidas nunca antes vistas, fronteras por doquiera, fanatismos espantosos, crueldad insaciable...

Haciendo especial hincapié en la necesidad de cambiar cada uno de nosotros para provocar un cambio mundial, el V.M. Samael enfatiza en la conferencia HUMANIDADES DIVINAS Y APOCALIPSIS TERRESTRE:

¡Ahora, en estos instantes de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios, en estos momentos de terremotos y de maremotos, bien vale la pena que nos exploremos a sí mismos; bien vale la pena que intentemos un cambio psicológico, una transformación radical; bien vale la pena que nos levantemos en armas contra todos los conocimientos anticuados, extemporáneos; bien vale la pena que nos convirtamos en verdaderos revolucionarios de la psicología, en verdaderos rebeldes de la Inteligencia, en hombres capaces de iniciar una nueva civilización y una nueva cultura!



LA UNIVERSALIDAD DE LA AUTOOBSERVACIÓN



La *autoobservación* es definida como un sentido interno del ser humano que nos permite observar y conocer nuestro mundo interior.

Pensamientos, emociones, actos, deseos, impulsos, fantasías, anhelos, instintos y toda clase de manifestaciones del ser humano entran dentro del campo de visión de este sentido, el cual se va desarrollando en la medida en que lo ponemos en actividad.

Como si fuera una parte esencial, espera latente a que la busquemos, la apliquemos y la desarrollemos. Lo que muchos desconocen es que la *autoobservación* forma parte de un conjunto de técnicas que desde hace milenios se han venido aplicando en diferentes culturas en el tiempo y en el espacio.

Una de las más conocidas, por su difusión y antigüedad, es el **Budismo**, que le dedica una especial importancia en su sistema de autoconocimiento, tal y como aparece reflejado en varias frases de uno de sus textos fundamentales: el *Dhammapada*. Citamos a continuación algunos extractos de este libro, donde se alude a la autoobservación y al estado de alerta, como la *atención*:

—La atención es el camino hacia la inmortalidad; la inatención es el sendero hacia la muerte. Los que están atentos no mueren; los inatentos están como si ya hubieran muerto.

—Los sabios se establecen en la atención y se deleitan con la atención, disfrutando del terreno de los Nobles.

—Gloria para aquel que se esfuerza y permanece vigilante en creciente atención.

—El ignorante es indulgente con la inatención; el hombre sabio custodia la atención como el mayor tesoro.

—Cuando un sabio supera la inatención cultivando la atención, asciende al Palacio de la Sabiduría.

—Atento entre los inatentos, plenamente despierto entre los dormidos, el sabio avanza como un corcel de carreras, se adelanta sobre un jamelgo decrépito.

—Por permanecer alerta, Indra se impuso a los dioses. Así, la atención es elogiada y la negligencia subestimada.

—El monje que se deleita en la atención y observa con temor la inatención avanza como el fuego, superando todo escollo grande o pequeño.

—El monje que se deleita en la atención y observa con temor la inatención, no es tendente a la caída. Está en presencia del Nibbana —Nirvana—.

—Fácil es ver los fallos de los demás, pero los propios fallos son difíciles de ver. Uno avienta, como la paja, los fallos de los demás; pero esconde los propios como el cazador se esconde a sí mismo.

Recordemos que una de las más conocidas técnicas de meditación es la practicada en el Budismo Zen, donde acostumbran a meditar mirando a la pared con los ojos abiertos, concentrando la mirada en un punto de la pared. Esta meditación busca el abstraerse del mundo exterior y dirigir la vista hacia adentro, donde está el mundo interior, para lo cual es imprescindible la autoobservación.

Circula, además, una anécdota en forma de cuento, divulgado tanto en el Budismo como en el Sufismo, y que habla de un discípulo que, llevado por una equivocada apreciación de sí mismo, llega a la conclusión de que está preparado para convertirse en Maestro y divulgar la enseñanza, en vez de recibirla.

Cuando su Maestro lo escucha, serenamente le dice que, si eso es lo que él considera, pues adelante. Pero le ruega que antes de aventurarse al mundo, pase a visitar a otro Maestro para saludarlo y explicarle sus intenciones.

Al llegar a la casa de este otro Maestro, y siguiendo las costumbres orientales, deja su paraguas a un lado de sus zapatos, en la entrada de la casa. Al comentar al Maestro su decisión de enseñar, debido a su probada madurez, el Maestro con una sonrisa pícara le pregunta: «Está bien tu decisión de enseñar y es segura tu madurez si tu así lo consideras; pero dime: ¿dónde dejaste tu paraguas, a la izquierda o a la derecha de los zapatos?». El resto de la historia es obvio: tuvo que permanecer unos años más a los pies de ese Maestro, pues su falta de atención lo delató.

El **Taoísmo**, otra tradición igual de antigua, nos ofrece una peculiar forma de hablarnos de la autoobservación, cuando dice: «*Observa tus pensamientos, domina tus emociones y conserva el semen*».

Antes de abandonar el mundo oriental, recordemos unas palabras de **Bruce Lee**, al cual todos asociamos con las artes marciales, que en el fondo no eran sino otro medio para practicar la autoobservación. Dice el mencionado autor: «En el desarrollo de la lucha, lo importante es "la reacción interior". Eso es lo que, precisamente, debe ser estudiado».

En la corriente del **Sufismo** existe un comentario que expresa la forma en que debe ser llevada a cabo la autoobservación; dice así: «Debes verte a ti mismo con ojos ajenos, apartado de tu actual manera de hacerlo. Debes verte desde fuera». Este comentario nos habla de uno de los requisitos básicos para llevar a cabo una buena autoobservación: el separarnos de nosotros mismos, de nuestro Ego.

Otra frase, en forma de trabalenguas, nos ha dejado el Sufismo. Dice el Sufí **Idries Shah**: «La gente sabe que piensa. La gente piensa que sabe. Yo quisiera saber si la gente sabe lo que piensa o si realmente sabe lo que piensa que sabe». Lógicamente, nunca vamos a saber lo que pensamos si nunca hemos observado nuestros pensamientos.

Seguimos este recorrido con una cultura universal por excelencia: el **Chamanismo**. Las últimas expresiones del mismo las encontramos en las *Enseñanzas de Don Juan*, atribuidas a Carlos Castaneda en su encuentro con los indios Kakis, donde se habla de la técnica de la autoobservación con el nombre de **«la práctica del acecho»**.

Dice así: «El arte del Acecho es aprender todas las singularidades de tu disfraz, y aprenderlas tan bien que nadie sepa que estás disfrazado». El disfraz que se menciona es la personalidad humana, que debe ser perfectamente observada y conocida.

En otro texto dice lo siguiente: «Un guerrero se acecha a sí mismo sin compasión, con astucia, con paciencia y con alegría». Sin duda, cuatro aspectos a tener en cuenta por todos los que queremos aplicar la autoobservación en la vida cotidiana. La *autocompasión* como forma de debilidad, nos aleja de la objetividad que necesitamos para vernos tal cual somos. La *astucia* es aquí sinónimo de inteligencia como aparece también en la famosa frase de Jesús: «Sed astutos como serpientes y mansos como las palomas». La *paciencia* es un requisito fundamental en el camino del autoconocimiento, y debe ser infinita. Finalmente, la *alegría* nos indica la disposición de ánimo que debe acompañarnos en esta tarea. Debemos, como dice el Maestro Samael, alegrarnos cada vez que descubrimos un nuevo defecto a través de la autoobservación.

En el **Cristianismo**, el estado de alerta y la autoobservación aparecen reflejados en escenas como aquella en la que Jesús, volviendo de su rezo en el huerto de Getsemaní, se encuentra a sus discípulos dormidos y les dice: «Velad y orad, para que no caigáis



en tentación» (Mateo 26, Vers. 41). También se recurre en varias ocasiones a la necesidad de «*despertar*», siendo esta una expresión alegórica de la necesidad de estar atentos y alertas.

También encontramos en la **Alquimia** medieval dos elementos simbólicos interesantes, relacionados con la autoobservación. El primero es el símbolo del **espejo**, que de manera recurrente aparece en muchos grabados de Alquimia, y que incluso da título al libro *Speculum Alchemiæ* —el espejo de la Alquimia—, atribuido al alquimista Roger Bacon. Se dice herméticamente que todo alquimista portaba su espejo y este le servía para ver las evoluciones de su materia. Por ello, el espejo es el símbolo, por excelencia, de la autoobservación. Es viéndonos a través del espejo de la autoobservación como podemos ver el avance de nuestro trabajo interior.



Añadimos unas palabras del psicoanalista Carl Gustav Jung, que enriquecen el simbolismo del espejo: «*Quien camina en dirección a sí mismo corre el riesgo del encuentro consigo mismo. El espejo no lisonjea, muestra fielmente lo que quiera que en él se mire; o sea, aquella cara que nunca mostramos al mundo, porque la encubrimos con la persona, la máscara del actor. Pero el espejo está detrás de la máscara y muestra la faz verdadera*». La mencionada «persona» es la personalidad.

La otra representación simbólica asociada con el estado de alerta, y que es sumamente interesante de observar, son los grabados y estatuas de alquimistas donde se los representa en un estado de extrema atención, reflejo del estado de autoobservación interior.

Otros símbolos universales relacionados con la autoobservación son, además del mencionado espejo:

El **Búho**, por su habilidad natural de observarlo todo en un radio de 360º, sin moverse del sitio; así como por su excelente visión nocturna.

La **Oca**, **Ánsar** o **Ganso**, por su extraordinaria capacidad de percibir la presencia de desconocidos. Llegan a superar a los perros, como lo demostraron en el siglo I en Roma en la defensa del Capitolio; no se dejaron sorprender por el ataque Galo, que sí espantó a los perros.

El **Gallo**, el que nos despierta al día; el que nos saca de la inconsciencia del sueño nocturno.

El **Grillo**, cuya capacidad de estar alerta le hace detectar la proximidad de una persona, pues capta las vibraciones que nuestro caminar ejerce en el suelo.

Las **Gafas**, **Lentes**, la **ceguera** o los **problemas en la visión** son símbolos atribuidos a una carencia en la autoobservación.

La **Torre**, en la cual tenemos una atalaya desde la que podemos observarlo todo.

La **Campana**, como instrumento para alertarnos de una actividad religiosa o de un peligro que acecha a la comunidad.

Para concluir, diremos que en el mundo de la Psicología la utilización de la observación de la propia conducta se hizo cada vez más frecuente dentro del ámbito de la modificación de dicha conducta; sobre todo a partir de los 70, con el surgimiento de las técnicas de autocontrol.

Asimismo, en medios clínicos la autoobservación es un procedimiento muy utilizado por las siguientes razones:

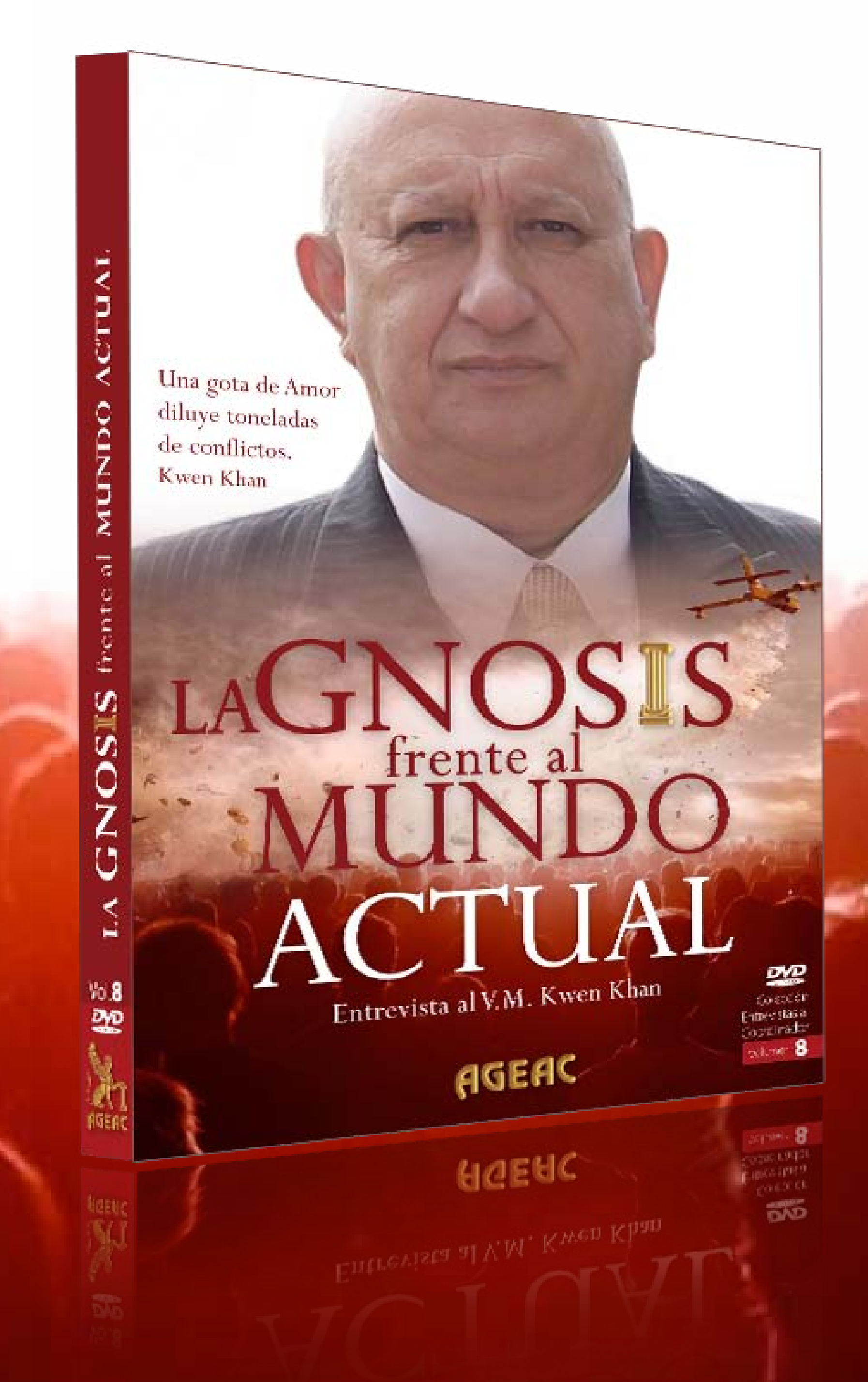
- El individuo puede controlar su conducta y puede llevar un control de los cambios de la misma.
- Puede obtener una completa y minuciosa información acerca de un problema de naturaleza psicológica o emocional, eliminando el sesgo derivado de la presencia de un observador externo.
- Permite acceder a datos —pensamientos, sensaciones…— modificadores de la conducta.

Una gota de Amor diluye toneladas de conflictos.
Kwen Khan

Una nueva entrevista inédita que expone el punto de vista de la Enseñanza Gnóstica sobre la situación crítica mundial.

LA GNOSIS frente al MUNDO ACTUAL

Entrevista al V.M. Kwen Khan
Coordinador Internacional de AGEAC





Colección Entrevistas al Coordinador





Formato: PAL y NTSC
Subtítulos: francés, húngaro, inglés, italiano, portugues, rumano, ruso y sueco.

Haz tus pedidos a **publicaciones@ageac.org**

Los Misterios de Eleusis

EXTRACTO DE LA CONFERENCIA DICTADA POR EL MAESTRO KWEN KHAN EL 27.10.11

Hoy quiero referirme a uno de esos cultos sacratísimos que se desarrolló durante dos mil años antes de la llegada del Venerable Maestro Aberamentho, o el Gran Kabir Jesús de Nazaret; me refiero claramente a los Misterios de Eleusis o Eleusinos.

Poco se sabe de estos Misterios, porque aquellos que los recibían juraban sobre su propia vida no divulgar jamás lo que en ellos se recibía. Mas, sin embargo, algo, gracias a la Gnosis, ha llegado a nosotros.



Sabemos, por ejemplo, que esos Misterios tenían como base un mito, el mito de Deméter y su hija Perséfone, mas hay que decir antes lo que afirmaba muy sabiamente un escritor esoterista llamado Mircea Eliade acerca de que el mito es el verdadero origen de las historias iniciáticas, decía él; por tanto el mito en el fondo es la verdadera historia, y no lo que los historiadores nos traen de manera tergiversada más tarde.

Según esta leyenda, mito o historia, Deméter, que era la Diosa de la fertilidad, de la fecundidad, de la belleza y que no es otra más que una forma de Dios Madre, tenía una hija llamada Perséfone, y ella envió a su hija a la tierra llena de regocijo para que conociera el mundo de los hombres, para que conociera el mundo material. Y la historia nos dice que, encontrándose Perséfone un día caminando por los senderos de la antigua Grecia, quedó hechizada por unas flores de narciso que le habían atraído. Ella se acercó y vio la belleza de aquellas flores y aspiró el aroma de las mismas, a tal punto que esto le produjo un éxtasis. Mas en aquellos precisos instantes en que esto ocurría la tierra se abrió, y de las entrañas de nuestro mundo apareció el Señor de los Infiernos, Plutón, el señor del Hades, del Tartarus; apareció sobre su carro y, en un acto de osadía, tomó a Perséfone, la raptó, y, aunque ella forcejeaba, se la llevó a su morada plutoniana.

Cuando esto lo supo Deméter, se llenó de angustia, de enorme tristeza y congoja. Y entonces la Tierra empezó a volverse estéril, la agonía de Deméter producía en nuestro mundo la infertilidad, la muerte, la desolación. Y ella no vaciló en venir a la tierra a buscar desesperadamente a su hija. La buscó por muchos lugares y no la encontraba. Dicen algunas crónicas esotéricas que ella, durante el día, iba a todos los rincones del mundo buscando a su hija muy amada, y por las noches continuaba con el auxilio de dos antorchas, una representa la intuición y la otra la razón superior; y es curioso que, si Deméter representa a Dios Madre, a nuestra Bendita Madrecita Interior, Perséfone obviamente es nuestra alma, nuestra Esencia; es la misma Pistis Sophia caída en desgracia en el mundo de las formas.

Incuestionablemente que, cuando el Yo, la oscuridad, la sombra, Plutón o las fuerzas del infierno nos aprisionan, ella, Deméter, nos pierde; mas ella continua durante siglos y siglos y más siglos buscándonos a través de intuiciones que ella nos envía a nuestro corazón, anhelos intuitivos que nos pone en nuestro fondo íntimo, y nos auxilia también mediante preguntas que se relacionan con el intelecto superior y no con la razón subjetiva intelectualoide. Entonces nos preguntamos: ¿quién soy yo?, ¿por qué existo?, ¿de dónde proviene la Creación?, ¿de dónde provengo yo y a dónde voy el día que me muera?, ¿cuál es mi destino final?, etc., etc. Así es como Deméter buscaba a su hija, así nos busca a nosotros con la antorcha de la intuición y de la razón objetiva o de la razón superior.

Dice la leyenda que Deméter descansaba a veces en un pueblecito que llevaba el nombre de Eleusis. Habéis de saber que esa pequeña ciudadela continua existiendo hoy a 20 kilómetros de Atenas.

Indudablemente, tan grande era el sufrimiento de Deméter que Zeus —su esposo— en el Olimpo decretó que había de encontrar como fuese a Perséfone, y entonces llamó nada menos y nada más que a Mercurio, al Dios Mercurio, que con sus alas en sus pies, su yelmo dotado de alas y que representaba la sabiduría, veloz se presentó, y a él le encomendó la tarea de rescatar a Perséfone.

Incuestionablemente que Mercurio primero la buscó sobre la faz del mundo, y allí no la encontró. Como quiera que él era omnipenetrante, viajó al inframundo, al mundo soterrado, y para su sorpresa encontró a Perséfone desposada con el mismísimo Señor de los Infiernos. Plutón había sido muy astuto y se había casado con Perséfone para obligarla, como esposa, a permanecer con él. Para colmo de los colmos había sellado ese matrimonio haciendo comer a Perséfone seis granos del fruto del granado. Indudablemente que con aquel pacto ella estaba bajo la tutela de Plutón.

Al ver esto Mercurio, que era conocido por su elocuencia, entabló un diálogo con el Señor del Hades, y al final logró convencer a Plutón para que dejara libre a Perséfone. Pero Plutón puso una condición: «Mi condición —dijo él— es que ella esté con su madre en la superficie del mundo seis meses, los otros seis meses ella tiene que estar conmigo».

Y así sucedía, según la tradición esotérica, que, cada vez que Perséfone está con su madre, la tierra es fecunda, florece y fructifica; pero cuando Perséfone abandona a su madre, la tierra es yerta, mustia, moribunda; y así fue como los griegos entendían la razón de ser de la temporada del año en que la tierra da frutos, y la otra temporada en la que la tierra está cubierta de frío y nieve. Para los griegos había solo dos estaciones, no cuatro como para nosotros hoy en día: había una estación fría y húmeda, y había una estación seca y calurosa. Así quedó registrado aquel evento en la mitología. Aquellos seis granos de granada que había comido Perséfone determinaban seis meses de luz y seis meses de oscuridad, seis meses en la superficie y seis meses en el inframundo.

Claro está, mis queridos hermanos, que, cuando nuestra alma está unida a nuestra Madre Interior, entonces somos felices. Nuestra Tierra Filosofal se hace fecunda, fructifica en nosotros nuestra anatomía interior; el Espíritu Real de cada uno de nosotros se siente glorificado cuando estamos unidos a Stella Maris. Mas cuando nosotros perdemos el contacto con nuestra Madre Interior, tan solo experimentamos los horrores del Abismo, tan solo estamos rodeados de frío, vivimos en el limbo, ahí donde solo hay el lloro y el crujir de dientes, y la muerte es soberana en todos los sentidos.

Pero igual que Perséfone nosotros también tenemos un gran aliado, tenemos como aliado al mercurio. «¿Qué sería de nosotros —decían los alquimistas medievales— sin mercurio? Afortunadamente Dios nos ha dado el mercurio —decían ellos—, y con el mercurio podemos encontrar de nuevo el retorno a la gran Luz».

Es allí, hermanos, donde está el quid de esta cuestión. Si perdemos la semilla, quedamos en tinieblas, si transmutamos la simiente sagrada mercurio, la fuerza de nuestra energía creadora nos saca del caos inferior y nos hace ascender igual que Pistis Sophia de Aeón a Aeón hasta llegar al Reino de los Cielos. Esa es la virtud y el poder del dios Mercurio. Por ello no podía ser otro el heraldo de los Dioses que Mercurio. Él es el heraldo entre los Dioses y los hombres. Mediante el mercurio nosotros conectamos con el mundo divino. Sin el mercurio conectamos con el mundo obscuro, con el mundo inferior, y allí nos quedamos.

Dice la tradición que los Misterios se instalaron en la ciudad de Eleusis justamente porque, cuando ella descansaba, la divina Deméter, en aquel lugar, los aldeanos, los pobladores de aquella ciudad corrían a socorrerla, le daban pan, abrigo y refugio; y ella, agradecida —dice la leyenda—, les enseñó sus Misterios.



Las Profecias de Juan de Jerusalem

Juan de Jerusalén nació cerca de Vezelay, Francia, alrededor de los años 1040 ó 1042. Fue uno de los fundadores de la Orden de los Caballeros del Temple o Templarios, en 1118. Murió poco después, en el año 1119 ó 1120, a la edad de 77 años. Durante su estancia en Jerusalén, en el año 1099, pudo mantener encuentros con rabinos, sabios musulmanes, iniciados, místicos y cabalistas, prácticos en las artes adivinatorias, astrológicas y numerológicas.

Un manuscrito descubierto en Zagorsk, cerca de Moscú, y que data del siglo XIV, califica a Juan de Jerusalén de «prudente entre los prudentes», «santo entre los santos» y que «sabía leer y escuchar el cielo». También señala que Juan solía retirarse frecuentemente al desierto para rezar y meditar, y que «estaba en la frontera entre la tierra y el cielo».

Su libro de profecías *PROTOCOLO SECRETO DE LAS PROFECÍAS* estuvo oculto durante muchos años, hasta que en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, en 1941, fue hallado por las SS en una sinagoga de Varsovia. Luego de la caída de la Alemania nazi, desapareció nuevamente, hasta que fue descubierto en años recientes en los archivos secretos de la KGB soviética, según afirman algunos investigadores.



Las profecías, parecen escritas específicamente para los tiempos que estamos viviendo, como si este fuera el tiempo en que deben darse a conocer.

Con arte poético y sorprendente realismo, Juan de Jerusalén describió hace más de mil años lo que hoy vivimos. Veamos un pequeño extracto de las mismas y juzgue por usted mismo, paciente lector:

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, se erigirán torres de Babel en todos los puntos de la tierra, en Roma y en Bizancio; los campos se vaciarán; no habrá más ley que mirar por uno mismo y por los propios. Pero los bárbaros estarán en la ciudad; ya no habrá pan para todos y los juegos no serán suficientes; entonces, las gentes sin futuro provocarán grandes incendios.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hambre oprimirá el vientre de tantos hombres, y el frío aterirá tantas manos, que estos querrán ver otro mundo y vendrán mercaderes de ilusiones que ofrecerán el veneno. Pero este destruirá los cuerpos y pudrirá las almas; y aquellos que hayan mezclado el veneno con su sangre, serán como bestias salvajes cogidas en una trampa, y matarán y violarán y despojarán y robarán, y la vida será un apocalipsis cotidiano.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, todos intentarán disfrutar tanto como puedan; el hombre repudiará a su esposa tantas veces como se case, y la mujer irá por los caminos umbríos tomando al que le plazca, dando a luz sin poner el nombre del padre. Pero ningún maestro guiará al niño y cada uno estará solo entre los demás; la tradición se perderá; la ley será olvidada como si no se hubiera anunciado y el hombre volverá a ser salvaje.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el padre buscará el placer en su hija, el hombre en el hombre, la mujer en la mujer, el viejo en el niño impúber, y eso será a los ojos de todos. Pero la sangre se hará impura; el mal se extenderá de lecho en lecho; el cuerpo acogerá todas las podredumbres de la tierra, los rostros serán consumidos, los miembros, descarnados; el amor será una peligrosa amenaza para aquellos que se conozcan solo por la carne.

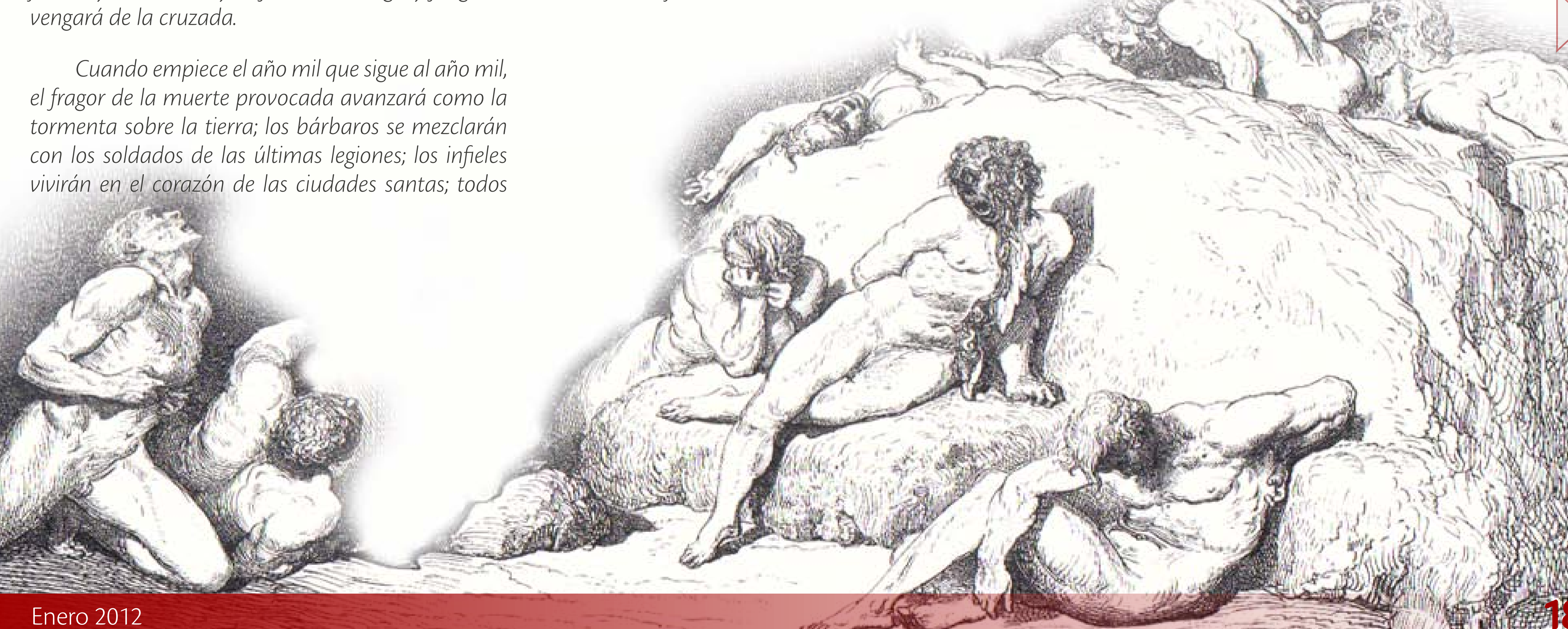
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, aquel que hable de promesas y de ley no será oído; el que predique la fe de Cristo perderá su voz en el desierto. Pero por todas partes se extenderán las aguas poderosas de las religiones infieles; falsos mesías reunirán a los hombres ciegos. Y el infiel armado será como nunca había sido; hablará de justicia y de derecho, y su fe será de sangre y fuego; se vengará de la cruzada.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el fragor de la muerte provocada avanzará como la tormenta sobre la tierra; los bárbaros se mezclarán con los soldados de las últimas legiones; los infieles vivirán en el corazón de las ciudades santas; todos serán, por turnos, bárbaros, infieles y salvajes. No habrá órdenes ni normas; el odio se extenderá como la llama en el bosque seco; los bárbaros masacrarán a los soldados; los infieles degollarán a los creyentes; el salvajismo será cosa de cada uno y de todos, y las ciudades morirán.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres se juzgarán entre ellos, según sean su sangre y su fe; nadie escuchará el corazón sufriente de los niños; se les echará del nido como los pájaros a sus crías, y nadie podrá protegerlos de la mano armada con guantelete. El odio inundará las tierras que se creían pacificadas. Y nadie se librará, ni los viejos ni los heridos; las casas serán destruidas o robadas; los unos se apoderarán del lugar de los otros; todos cerrarán los ojos para no ver a las mujeres violadas.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, todos sabrán lo que ocurre en todos los lugares de la tierra: se verá al niño cuyos huesos están marcados en la piel y al que tiene los ojos cubiertos de moscas, y al que se da caza como a las ratas. Pero el hombre que lo vea, volverá la cabeza, pues no se preocupará sino de sí mismo; dará un puñado de granos como limosna, mientras que él dormirá sobre sacos llenos. Y lo que dé con una mano recogerá con la otra.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre comerciará con todo; todas las cosas tendrán precio, el árbol, el agua y el animal; nada más será realmente dado y todo será vendido. Pero el hombre, entonces, no valdrá más que su peso en



carne; se comerciará con su cuerpo como los canales de ganado; tomarán su ojo y su corazón; nada será sagrado, ni su vida ni su alma; se disputarán sus despojos y su sangre como si se tratara de una carroña.

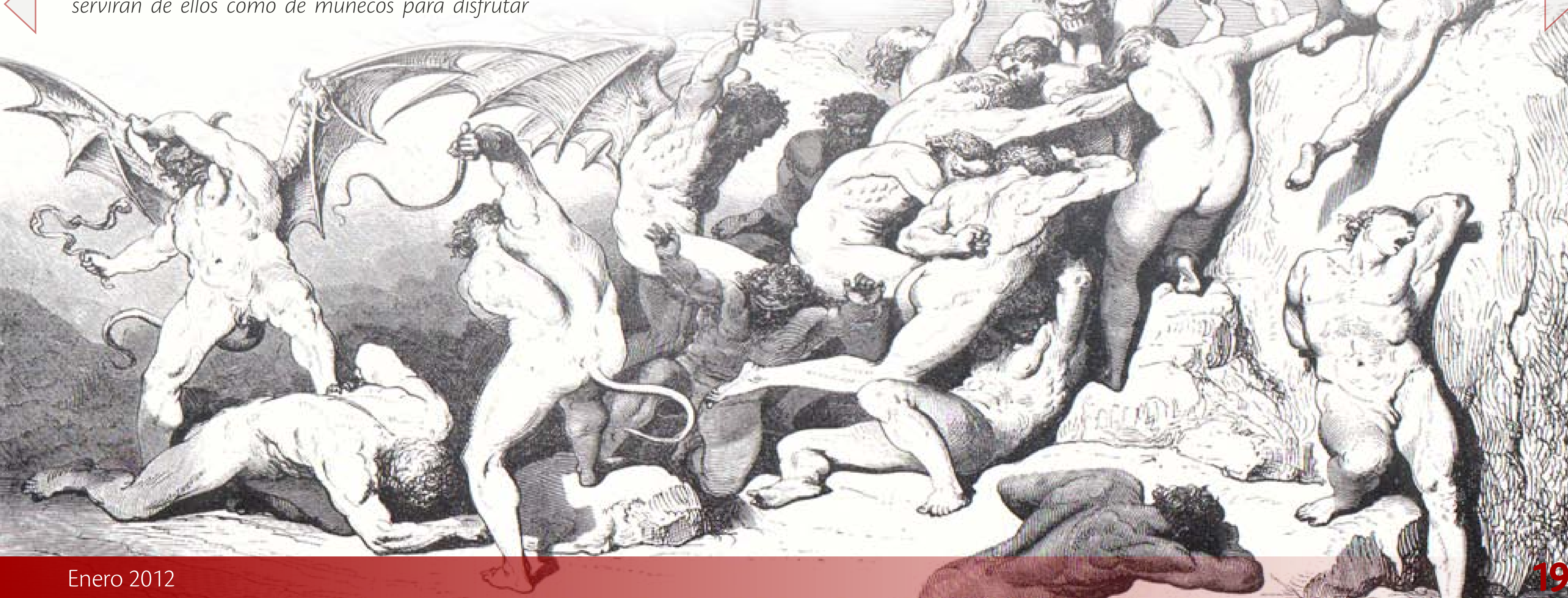
Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre habrá cambiado la faz de la tierra; se proclamará el señor y el soberano de los bosques y de las manadas; habrá surcado el sol y el cielo y trazará caminos en los ríos y en los mares. Pero la tierra estará desnuda y será estéril, el aire quemará y el agua será fétida; la vida se marchitará porque el hombre agotará las riquezas del mundo. Y el hombre estará solo como un lobo, en el odio de sí mismo.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los niños también serán vendidos; algunos se servirán de ellos como de muñecos para disfrutar de su piel joven; otros los tratarán como a animales serviles. Se olvidará la debilidad sagrada del niño y su ministerio; será como un potro que se doma, como un cordero que se sangra, que se sacrifica. Y el hombre no será más que barbarie.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, la mirada y el espíritu de los hombres serán prisioneros; estarán ebrios y no lo sabrán; tomarán las imágenes y los reflejos por la verdad del mundo; se hará con ellos lo que se hace con un cordero. Entonces vendrán los carniceros; los rapaces los agruparán en rebaños para guiarlos hacia el abismo y levantar a los unos contra los otros; se les matará para tomar su lana y su piel y el hombre que sobreviva será despojado de su alma.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, reinarán los soberanos sin fe; mandarán sobre multitudes humanas inocentes y pasivas; esconderán sus rostros y guardarán en secreto su nombre y sus fortalezas estarán perdidas en los bosques. Pero ellos decidirán la suerte de todo y de todos; nadie participará en las asambleas de su orden; todos serán siervos pero se creerán hombres libres y caballeros; solo se levantarán los de las ciudades salvajes y las creencias heréticas, pero también serán vencidos y quemados vivos.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres serán tan numerosos sobre la tierra que parecerán un hormiguero en el que alguien clavara un bastón; se moverán inquietos y la muerte los aplastará con el talón, como a insectos enloquecidos.



Grandes movimientos los enfrentarán unos contra otros; las pieles oscuras se mezclarán con las pieles blancas; la fe de Cristo con la del infiel; algunos predicarán la paz concertada, pero por todo el mundo habrá guerras de tribus enemigas.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres querrán franquear las murallas; la madre tendrá el pelo gris de una vieja; el camino de la naturaleza será abandonado y las familias serán como granos separados que nada puede unir. Será, pues, otro mundo; todos errarán sin vínculos, como los caballos desbocados corriendo en todas direcciones sin guía; desgraciado del caballero que cabalgue esa montura; carecerá de estribos y se precipitará en la zanja.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres no confiarán en la ley de Dios, sino que querrán guiar su vida como a una montura; querrán elegir a sus hijos en el vientre de sus mujeres y matarán a aquellos que no deseen. Pero, ¿qué será de estos hombres que se creen Dios? Los poderosos se apropiarán de las mejores tierras y las mujeres más bellas; los pobres y los débiles serán ganado; los poblachos se convertirán en plazas fuertes; el miedo invadirá los corazones como un veneno.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, habrá surgido un orden negro y secreto; su ley será el odio y su arma, el veneno; deseará siempre más oro y se extenderá su reino por toda la tierra, y sus servidores estarán unidos entre ellos por un beso de sangre. Los hombres justos y los débiles acatarán su regla. Los poderosos se pondrán a sus servicios. La única ley será la que dicte en las sombras; venderá el veneno aun dentro de las iglesias. Y el mundo avanzará con ese escorpión bajo el pie.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, muchos hombres permanecerán sentados con los brazos cruzados, se irán sin saber a dónde, con los ojos vacíos, pues no tendrán forja en la que batir el metal, ni campo que cultivar. Serán como la simiente que no puede echar raíces. Errantes y empobrecidos; los más jóvenes y los más viejos, a menudo sin hogar. Su única salvación será la guerra y combatirán entre ellos, y odiarán su vida.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, las enfermedades del agua, del cielo y de la tierra atacarán al hombre y le amenazarán; querrá hacer nacer lo que ha destruido y proteger su entorno; tendrá miedo de los días futuros. Pero será demasiado tarde; el desierto devorará la tierra y el agua será cada vez más profunda, y algunos días se desbordará, llevándose todo por delante como un diluvio, y al día siguiente la tierra carecerá de ella y el aire consumirá los cuerpos más débiles.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, la tierra temblará en muchos lugares y las ciudades se hundirán; todo lo que se haya construido sin escuchar a los sabios será amenazado y destruido; el lodo hundirá los pueblos y el suelo se abrirá bajo los palacios. El hombre se obstinará porque el orgullo es su locura; no escuchará las advertencias repetidas de la tierra, pero el incendio destruirá las nuevas Romas y, entre los escombros acumulados, los pobres y los bárbaros, a pesar de las legiones, saquearán las riquezas abandonadas.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el sol quemará la tierra; el aire ya no será velo que protege del fuego. No será más que una cortina agujereada y la luz ardiente consumirá las pieles y los ojos. El mar se alzará como agua enfurecida; las ciudades y las riberas quedarán inundadas y continentes enteros desaparecerán; los hombres se refugiarán en las alturas y, olvidando lo ocurrido, iniciarán la reconstrucción.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los hombres sabrán hacer realidad los espejismos; los sentidos serán engañados y creerán tocar lo que no existe; seguirán caminos que solo los ojos verán y el sueño podrá hacerse realidad. Pero el hombre ya no sabrá distinguir entre lo que es y lo que no es. Se perderá en falsos laberintos; los que consigan dar vida a los espejismos se burlarán del hombre pueril, engañándole. Y muchos hombres se convertirán en perros rastreros.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, los animales que Noé embarcó en su arca no serán, entre las manos del hombre, más que bestias transformadas según su voluntad; y, ¿quién se preocupará de su sufrimiento vital? El hombre habrá hecho de cada animal lo que habrá querido. Y habrá destruido numerosas especies. ¿En qué se habrá convertido el hombre que haya cambiado las leyes de la vida, que haya hecho del animal vivo pella de arcilla? ¿Será el igual de Dios o el hijo del diablo?

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, se deberá temer por hijo del hombre; el veneno y la desesperación le acecharán; no se le habrá deseado más que por uno mismo, no por él o por el mundo; será acosado por el placer y a veces venderá su cuerpo. Pero incluso el que sea protegido por los suyos estará en peligro de tener el espíritu muerto; vivirá en el juego y en el espejismo. ¿Quién le guiará cuando no tenga maestros? Nadie le habrá enseñado a esperar y a actuar.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre se creerá Dios, aunque no habrá progresado nada desde su nacimiento. Atacará vencido por la ira y por los celos. Y su brazo estará armado con el poder del que se habrá adueñado; Prometeo cegado podrá destruirlo todo a su alrededor. Será un enano de alma y tendrá la fuerza de un gigante; avanzará a pasos inmensos pero no sabrá qué camino tomar. Su cabeza estará cargada de saber, pero ya no sabrá por qué vive o por qué muere, será como siempre, el loco que gesticula o el niño que gime.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, regiones enteras serán botines de guerra. Más allá de los límites romanos e incluso en el antiguo territorio del imperio; los hombres de las mismas ciudades se degollarán; aquí habrá guerra entre tribus y allá entre creyentes. Los judíos y los hijos de Alá no dejarán de enfrentarse y la tierra de Cristo será su campo de batalla; pero los fieles querrán defender en todo el mundo la pureza de su fe y ante ellos no habrá más que duda y poder; entonces la muerte avanzará por todo el mundo como estandarte de los tiempos nuevos.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, multitudes de hombres serán excluidos de la vida humana; no tendrán derechos, ni techo, ni pan; estarán desnudos y no tendrán más que su cuerpo para vender; se les expulsará lejos de la torre de Babel de la opulencia. Se agitarán como un remordimiento o una amenaza; ocuparán regiones enteras y proliferarán: escucharán las prédicas de la venganza y se lanzarán al asalto de las torres orgullosas; habrá llegado el tiempo de las invasiones bárbaras.

Cuando empiece el año mil que sigue al año mil, el hombre habrá entrado en el laberinto oscuro; tendrá miedo y cerrará los ojos, pues ya no sabrá ver; desconfiará de todo y temerá a cada paso, pero será empujado hacia adelante y no le será permitido detenerse. La voz de Casandra será, sin embargo, potente y clara. Pero él no la oirá, pues querrá poseer más cada día y su cabeza se habrá perdido en las fantasías; los que serán sus maestros le engañarán y no tendrá más que malos consejeros.

Juan de Jerusalén no solamente nos describe con total agudeza los momentos actuales, sino que además su profundidad y sabiduría le lleva a describirnos una futura Raza muy diferente a lo descrito en los versos anteriores, donde el ser humano vivirá de nuevo con los eternos principios espirituales; veamos:

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, los hombres por fin habrán abierto sus ojos; ya no estarán encerrados en sus cabezas o en sus ciudades; se verán y se oirán de un lado a otro de la tierra; sabrán que lo que golpea a uno hiere al otro. Los hombres formarán un cuerpo único del que cada uno será una parte ínfima, y juntos construirán el corazón, y habrá una lengua que será hablada por todos y nacerá así, por fin, el gran humano.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre habrá conquistado el cielo; creará estrellas en el gran mar azul sombrío y navegará en esa nave brillante, nuevo Ulises, compañero del Sol, hacia la odisea celeste. Pero también será el soberano del agua; habrá construido grandes ciudades náuticas, que se nutrirán de las cosechas del mar; vivirá así en todos los rincones del gran dominio y nada le será prohibido.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, los hombres podrán penetrar en las profundidades de las aguas; su cuerpo será nuevo y ellos serán peces, y algunos volarán más altos que los pájaros como si la piedra no cayera. Se comunicarán entre ellos, pues su espíritu estará tan abierto que recogerá todos los mensajes, y los sueños serán compartidos, y vivirán tanto tiempo como el más viejo de los hombres, aquel del que hablan los libros sagrados.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre conocerá el espíritu de todas las cosas, la piedra o el agua, el cuerpo del animal o la mirada del otro; habrá penetrado los secretos que los dioses antiguos poseían y empujará una puerta tras otra en el laberinto de la vida nueva. Creará con la fuerza con que brota una fuente; enseñara ese saber a la multitud de los hombres, y los niños conocerán la tierra y el cielo mejor que nadie antes que ellos. Y el cuerpo del hombre será más grande y más hábil. Y su espíritu habrá abarcado todas las cosas y las habrá poseído.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre ya no será el único soberano, pues la mujer empuñará el cetro; será la gran maestra de los tiempos futuros y lo que piense lo impondrá a los hombres; será la madre de ese año mil que sigue al año mil. Difundirá la dulzura tierna de la madre tras los días del diablo; será la belleza después de la fealdad de los tiempos bárbaros; el año mil que viene después del año mil cambiará en poco tiempo; se amará y se compartirá, se soñará y se dará vida a los sueños.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre conocerá un segundo nacimiento; el espíritu se apoderará de las gentes, que comulgarán en fraternidad; entonces se anunciará el fin de los tiempos bárbaros. Será el tiempo de un nuevo vigor de la fe; después de los días negros del inicio del año mil que viene después del año mil, empezarán los días felices; el hombre reconocerá el camino de los hombres y la tierra será ordenada.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, los caminos irán de una punta de la tierra y del



cielo a la otra; los bosques serán de nuevo frondosos y los desiertos habrán sido irrigados; las aguas habrán vuelto a ser puras. La tierra será un jardín; el hombre velará sobre todo lo que vive; purificará lo que ha contaminado; así sentirá que toda esta tierra es su hogar, y será sabio y pensará en el mañana.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, todos serán como movimientos ordenados, se sabrá todo del mundo y del propio cuerpo; se soñará con la enfermedad antes de que aparezca; todos se curarán a sí mismos y a los demás. Se habrá entendido que es necesario ayudar para mantenerse, y el hombre, después de los tiempos de cerrazón y de avaricia, abrirá su corazón y su bolsa a los más desposeídos; se sentirá caballero de la orden humana y así, por fin, un tiempo nuevo empezará.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre habrá aprendido a dar y compartir; los días amargos de la soledad habrán pasado; creerá de nuevo en el espíritu y los bárbaros habrán adquirido el derecho de ciudadanía. Pero eso vendrá después de las guerras y los incendios; eso surgirá de los escombros ennegrecidos de las torres de Babel. Y habrá sido necesario el puño de hierro para que se ordene el desorden, y para que el hombre encuentre el buen camino.

Llegados plenamente al año mil que sigue al año mil, el hombre sabrá que todos los seres vivos son portadores de luz y que son criaturas que deben ser respetadas; habrá construido las ciudades nuevas en el cielo, sobre la tierra y sobre el mar. Conservará en la memoria lo que fue y sabrá leer lo que será; ya no tendrá miedo de su propia muerte, pues en su vida habrá vivido muchas vidas y sabrá que la luz nunca se apagará.

Reafirmando las palabras de Juan de Jerusalén, el Maestro Samael nos explica lo siguiente en la conferencia EL FINAL DE LOS HIJOS DEL QUINTO SOL del Quinto Evangelio:

Quiero que sepan ustedes que cualquier mundo del espacio ha de dar, indubitablemente, siete Razas. Nuestro mundo Tierra hoy por hoy tan solo ha dado cinco Razas, tiene que haber una Sexta Raza en el futuro, en la tierra transformada, en una tierra nueva.

El Evangelio de Lucas es el Evangelio solar, según la Luz; está simbolizado por el Toro Alado, símbolo viviente de una Tierra regenerada, de una tierra purificada por el fuego y por el agua, de la Tierra del mañana…

Los aztecas dijeron que los Hijos del Quinto Sol —la Raza actual— perecerían por el fuego y los terremotos…

Se dice que los Hijos del Primer Sol fueron devorados por los Tigres; claro, eran Bodhisattvas Iluminados, y el Tigre representa a Lucifer-Nahua; eran gente perfecta. Se ha dicho que los Hijos del Segundo Sol fueron arrasados por fuertes Huracanes. Se ha dicho que los Hijos del Tercer Sol perecieron por Sol de lluvia de fuego, y fuertes terremotos, es decir, por volcanes y terremotos. Se ha afirmado, en forma enfática que los Hijos del Cuarto Sol —es decir, los atlantes— fueron tragados por las aguas del océano, y esto lo confirma no solamente el Génesis, sino todas las antiguas escrituras religiosas. Los Hijos del Quinto Sol somos nosotros; los aztecas afirman claramente que pereceremos por el fuego y los terremotos…

Los Hijos del Sexto Sol serán diferentes. Si en el Quinto Sol se nos dice de la muerte de los Dioses, en el Sexto se anunciará la resurrección de los Dioses. Y los Hijos del Séptimo Sol serán más espirituales.

བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།

Cuarentena de Oración Mundial

para que liberen al pueblo tibetano de la opresion y el sufrimiento...

Enciende una vela en tu hogar por 40 días

¡Ora a los Budhas Dharmapalas!
¡Om sea fuerzas!

Desde el 20 de enero al 28 de febrero del 2012

Infórmate aquí: www.tibet.vopus.org

བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།བོད་རང་བཙན།

2012 AÑO DE CAMBIOS DRÁSTICOS

Extracto de la entrevista realizada al V.M. Kwen Khan en Radio Maitreya, el 10 de diciembre de 2011.

Pregunta.— Dándole un giro ahora al curso de esta entrevista, queremos preguntarte sobre los tiempos que se avecinan. ¿Cómo crees tú, Maestro, que será este nuevo año 2012?

V.M. Kwen Khan.— Bueno, el año 2012 es un año de cambios, cambios drásticos porque ustedes, si han sido un poco observadores, habrán visto que este año 2011 ha estado marcado, no solo por la crisis financiera mundial, que ya es bastante decir, sino por una serie sucesiva de volcanes y de terremotos.

Entonces, en el año próximo, en el 2012, lo que se va a acentuar de manera muy fuerte justamente son nuevos volcanes, nuevos tsunamis, nuevos terremotos; y todo esto va a traer aparejada, probablemente, una guerra internacional, una guerra mundial que está a punto de encender su mecha, y ojalá se pueda retrasar…

Así pues, que el año próximo es un año de catástrofes. La crisis económica se va a acentuar aún más, las revoluciones de sangre y aguardiente van a emerger, las confusiones sociales van a ser el pan nuestro de cada día, y se van a producir nuevas movilizaciones de masas sociales, como las ha habido en Túnez, en todo lo que es la zona de Arabia o la zona árabe, en Egipto, en estos otros lugares como en Yemen, etc.

Esto se va a multiplicar y va a suceder en otros lugares, no solamente dentro de lo que es la región arábiga o arábica; van a suceder una serie de conflictos sociales de carácter global. Todo eso va a desembocar en una especie de revulsivo social y va a provocar situaciones muy desagradables.

Pregunta.— ¿En qué crees, Maestro, que acabará el conflicto de Irán con Occidente?

V.M. Kwen Khan.— Ese conflicto va a acabar irremediablemente en una confrontación entre el este y el oeste. Téngase en cuenta que Nostradamus, el gran vidente del año 1560, ya dijo que el camello árabe se posaría en el Rin —el Rin es el río que atraviesa muchos lugares del norte de Europa—, y lo haría, según Nostradamus, con el apoyo de Rusia, y justamente téngase en cuenta que Irán es el principal surtidor de petróleo de Rusia y de China, con lo cual Rusia ya se ha opuesto en las Naciones Unidas y en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a cualquier invasión que se haga sobre Irán.

Hace unos días, la televisión internacional mostraba un portaaviones ruso que se venía hacia el Golfo Pérsico, diciéndole a todo occidente que no querían que se cometiera con el régimen Sirio, lo que se cometió con el régimen de Gadafi en Libia; que es, digamos, de una manera bastante ilegal e irrespetuosa, que occidente interviene en una guerra civil masacrando con aviones los armamentos del Gobierno que estaban allí establecidos.

Yo no voy a entrar en juicios de si Gadafi era una mansa paloma, una mansa oveja o era un demonio; eso es obvio, que es un individuo o que era un individuo carente de escrúpulos y con poca ética y un corrupto de primer grado, eso es obvio; pero una cosa es esta y otra es que nosotros nos inmiscuyamos en los problemas internos de un país de una manera descarada. Ni siquiera se convocó al Consejo de Seguridad, ni siquiera se hizo un acuerdo

de las Naciones Unidas, sino que automáticamente la OTAN intervino con sus aviones e hizo que la guerra fuera proclive a la victoria de los rebeldes, y esto no es legal.

Pues ya Rusia, con este portaaviones, está diciéndole a occidente que no está dispuesta a aceptar más maniobras políticas de esta índole. Lo propio va a suceder si Israel ataca con misiles o con comandos a Irán y, obviamente, que Israel tiene anhelos fervientes de interrumpir la creación de la bomba atómica que Irán quiere fabricar, y lo van a hacer. Ellos van a enviar comandos o van a enviar aviones, y esto va a degenerar en un conflicto, primero allá, en el Oriente Medio, que luego se vendrá al Occidente. Esas son las situaciones que se van a provocar.

Pregunta.— Muy interesante, Maestro. Estamos transmitiendo desde México, como anunciamos al principio, y aquí podemos dar testimonio de que en estas tierras cada día hay más violencia, hay más inseguridad y se vive la vida con más angustia. ¿Qué futuro le espera y le aguarda a este país?

V.M. Kwen Khan.— El futuro de la República de México lo vislumbró perfectamente el Maestro Samael en su tiempo. Él dijo: la crisis económica y social en este país se irá acrecentando cada día más. Luego, sumado a esta crisis, el pueblo mexicano se va a ir viendo envuelto en una degradación terrible, que lo llevará a una guerra civil.

Y si ustedes están allí, en México, y han ido observando la evolución de los acontecimientos, estarán de acuerdo conmigo en afirmar que el México de hoy no es el México de 1970. Es un México donde la inseguridad campea a los cuatro puntos cardinales; es un México donde el desempleo, el hambre y la miseria están mucho más acentuados; es un México que está invadido por los cárteles de la droga, por la corrupción política y administrativa. Y todo esto, ¿en qué está convirtiéndose ahí dentro de la República Mexicana? Pues en un mar de sangre, está actualmente el país siendo bañado en sangre por el ejército, por los cárteles de la droga, y por otro lado por otros cárteles de personajes que se hacen llamar los «Zetas», y que están en contra del Gobierno y en contra de los cárteles de la droga.

Todo esto va a ocasionar una guerra total, todos contra todos y esto se llama guerra civil.

Pregunta.— Paralelamente a esa tensión entre países y a la crisis humanitaria, vemos también un aumento de cataclismos naturales que tú ya has mencionado antes, como terremotos, tsunamis, volcanes, etc. ¿Es realmente este el inicio de todo lo que han anunciado todos los grandes profetas sobre los tiempos del fin?

V.M. Kwen Khan.— Indudablemente, incuestionablemente que sí. Nosotros estamos en los tiempos del fin. Ahora ya no decimos «nos encaminamos hacia los tiempos del fin», ¡no! Los tiempos del fin ya están aquí. Por dondequiera que miremos hay caos, hay desconcierto, hay hambre, hay miseria, hay guerras, rumores de guerras, conflictos sociales, situaciones de corrupción



política, religiosa, filosófica; en todos los ámbitos de la vida humana el gusano de la corrupción se ha entrometido. Ahora ya nadie ni siquiera tiene fe en las doctrinas religiosas, porque todas han sido infectadas por el gusano de la fornicación o de la explotación económica o de la explotación ideológica, con fines de carácter personalista o político.

Indudablemente que, cuando las cosas están así, la humanidad ha entrado en lo que llamamos un «apocalipsis», una etapa final que está definida dentro del mundo religioso hindú como Kali-Yuga o edad de las tinieblas.

Hoy en día lo que es más de moda justamente son las cosas que nada tienen que ver con el mundo del Espíritu. Hoy en día la moda es ser un homosexual, ser una lesbiana, ser un político corrupto, ser alguien que viste trapos extraños, que constituyen la moda del momento, etc.

Hoy en día los valores transcendentales relacionados con el espíritu del ser humano no existen, y, además, las multitudes se ríen de estas cosas porque consideran que están pasadas de onda, que están pasadas de tiempo.

Entonces, la humanidad se ha dejado arrastrar por esta oleada de situaciones realmente degenerativas, y hoy por hoy estamos todos igualados ante la Gran Ley y listos para que la espada de la Gran Ley, la espada de Damocles, caiga sobre esta humanidad, cuya característica fundamental ha sido la crueldad.

Pregunta.— Aunque sabemos que es muy difícil hablar en términos de años, ¿cuántos años consideras tú, Maestro, que tenemos para trabajar sobre nosotros mismos y para difundir la Enseñanza Gnóstica?

V.M. Kwen Khan.— En términos de años es muy poco el tiempo que tenemos, lo que pasa es que el que quiera trabajar sobre sí mismo de una manera seria, permanente y continuada va a ir siendo movido por las circunstancias, propiciadas por la Logia Blanca, hacia otros sitios para que pueda ir realizando su trabajo interior, aunque en los sitios que vaya dejando atrás reine la guerra, el caos, la confusión, la muerte, etc.

El tiempo que queda para hacer la Gran Obra a nivel general, tal y como se concibe la Gran Obra, desde el punto de vista alquimista, pues es muy poco porque la humanidad ha perdido miserablemente el tiempo.

Mismamente, aunque la Gnosis se viene, digamos, mostrando al mundo desde 1949, todos estos años la humanidad ha permanecido ajena a la trompeta del Quinto Ángel del Apocalipsis, que ha sonado en todos los rincones del mundo, y nadie ha querido escuchar. Si ahora se quiere escuchar, bueno, pues muy bienvenida sea esa oreja o esa Alma que se abre para escuchar el mensaje, pero la cruda realidad es que esa Alma el tiempo que perdió ya no lo puede remediar, tiene que luchar por hacer algo en el tiempo que le queda.


radio
MAITREYA
la Voz de la Sabiduría
Deleita tus oídos, realiza tu Espíritu, anima tu Alma y alegra tu corazón escuchando
Radio Maitreya.
Con una programación que combina la profundidad de la Sabiduría gnóstica con las inquietudes actuales de la humanidad.
Radio Maitreya un oasis en el desierto de la existencia…
¡Conócela!
Visítala en
www.radiomaitreya.org

LA PROFECÍA DEL REY DEL MUNDO, MELQUISEDEC

Extracto de la entrevista realizada al V.M. Kwen Khan en Radio Koradi en Mayo del 2009

Permítanme que aproveche esta oportunidad para decirles algo sumamente interesante si tienen un bolígrafo y un papel vayan haciendo la suma que yo les voy a ir indicando. En un libro que se llama BESTIAS, HOMBRES Y DIOSES, un gran investigador llamado Ferdinand Ossendowski que hizo un peregrinaje por toda la Mongolia, el Tíbet, la China y Rusia y se vino a pie desde aquellas latitudes hasta Estados Unidos, donde al final termino dando Física en una Universidad de Estados Unidos. Este gran hombre llegó en 1921 a un monasterio. Entonces dice Ossendowski en esta obra, en el capítulo «La profecía del Rey del Mundo de 1890»:

El Hutuktu de Narabanchi me refirió lo siguiente cuando tuve ocasión de visitarle en su monasterio al empezar el año 1921:

La vez que el rey del mundo se apareció a los Lamas de nuestro monasterio, favorecidos por Dios, hace treinta años, hizo una profecía relativa a los cincuenta años inmediata y correlativamente venideros.

Hela aquí: «Cada día más se olvidarán los hombres de sus almas y se ocuparán de sus cuerpos. La corrupción más grande reinará sobre la Tierra. Los hombres se asemejarán a animales feroces, sedientos de la sangre de sus hermanos. La media luna se borrará y sus adeptos se sumirán en la mendicidad y en la guerra perpetua. Sus conquistadores serán heridos por el Sol, pero no subirán dos veces; les sucederá la peor de las desgracias y acabarán entre insultos a los ojos de los demás pueblos. Las coronas de los reyes, grandes y pequeños caerán: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho… Habrá una guerra terrible entre todos los pueblos. Los océanos enrojecerán… La tierra y el fondo de los mares se cubrirán de esqueletos, se fraccionarán los reinos, morirán naciones enteras…, el hambre, la enfermedad, los crímenes desconocidos de las leyes…, cuanto el mundo no habrá contemplado aún. Entonces vendrán los enemigos de Dios y del Espíritu Divino que residen en el hombre. Quienes cojan la mano de otro, perecerán también. Los olvidados, los perseguidos se sublevarán y llamarán la atención del mundo entero. Habrá nieblas y tempestades. Las montañas peladas se cubrirán de bosques. Temblará la Tierra… Millones de hombres cambiarán las cadenas de la esclavitud y las humillaciones por el hambre, las enfermedades y la muerte. Los antiguos caminos se llenarán de multitudes que irán de un sitio a otro. Las ciudades mejores y más hermosas perecerán por el fuego…, una, dos, tres… El padre luchará con el hijo, el hermano con el hermano, la madre con la hija. El vicio, el crimen, la destrucción de los cuerpos y de las almas imperarán sin frenos… Se dispersarán las familias… Desaparecerán la fidelidad y el amor… De diez mil hombres, uno solo sobrevivirá…: un loco, desnudo, hambriento y sin fuerzas, que no sabrá construirse una casa, ni proporcionarse alimento… Aullará como un lobo rabioso, devorará cadáveres, morderá su propia carne y desafiará airado a Dios… Se despoblará la tierra. Dios la dejará de su mano. Sobre ella esparcirán tan solo sus frutos la noche y la muerte. Entonces surgirá un pueblo hasta ahora desconocido que, con puño fuerte, arrancará las malas hierbas de la locura y del vicio y conducirá a los que hayan permanecido fieles al Espíritu del hombre a la batalla contra el mal. Fundará una nueva vida



en la tierra purificada por la muerte de las naciones. Dentro de cincuenta años no habrá más que tres grandes reinos nuevos que vivirán felices durante setenta y un años. En seguida vendrán dieciocho años de guerras y cataclismos… Luego los pueblos de Agarthi saldrán de sus cavernas subterráneas y aparecerán en la superficie de la tierra».

Profecía terrible que el Venerable Maestro Samael ha insertado como parte del capítulo «El cataclismo final» en su obra DOCTRINA SECRETA DE ANÁHUAC.

Entonces Ossendowski dijo que esta profecía la hizo Melquisedec en 1890 en ese monasterio, y dice: «*Dentro de 50 años no habrá más que tres grandes reinos que vivirán felices durante 71 años*». Entonces sí ustedes suman 1890 + 50 = 1940. Obsérvese que en aquellos días estábamos en plena Segunda Guerra Mundial y de la Segunda Guerra Mundial surgieron tres reinos que fueron Rusia, Estados Unidos y Europa.

Dice: «*Vivirán felices durante 71 años*». Ahora hay que sumar 1940+71 = 2011.

Yo diría que en realidad hay que sumar 51 años: 1890 + 51= 1941 más 71 años esto da 2012. Y, ¿qué está esperando la humanidad para el 2012? Por allí hay hasta un sitio por internet que dice www.2012.com, como quiera que aquí se comenta que los mayas en el 2012 anuncian un cambio de rumbo en nuestro mundo; un acontecimiento que cambia muchos parámetros del diario vivir de nuestro mundo.

¿Qué han hecho los pseudoesoteristas con esta fecha? Pues ya andan diciendo que en el 2012 nos volveremos todos iluminados, que nos volveremos todos intuitivos, que desaparecerán las guerras y todos seremos felices y comeremos perdices… Y la cruda realidad es que ustedes saben que Melquisedec «el Rey del Mundo, el Logos de nuestro Mundo» jamás ha mentido. Y esto lo podemos corroborar siguiendo la profecía que Él hizo porque hoy en día, observen ustedes, que las gentes están muy ocupadas en sus cuerpos y muy despreocupadas de sus almas.

Dice Melquisedec: «*Cada día más, se olvidarán los hombres de sus almas y se ocuparán de sus cuerpos*»; y basta abrir la televisión para ver que se nos dice que: pomadas para el cuerpo, pomadas para la cama, ejercicios para el cuerpo, yogures o alimentos para el cuerpo, champús para el cabello, cosas para proteger las uñas, cosas para mejorar la silueta, cosas para hacer mejor el sexo corporal, etc.

¡Lo que ha dicho Melquisedec en esa profecía es terrible!

Entre otras cosas, dice por ejemplo: «*Temblará la Tierra… Millones de hombres cambiarán las cadenas de la esclavitud y las humillaciones por el hambre, las enfermedades y la muerte*».

Aquí en España, sin ir muy lejos, nosotros tenemos cada día una avalancha de gentes que huyen de pueblos africanos en pequeñas canoas y se atreven a cruzar el Estrecho de Gibraltar, y son inmigrantes que no tienen para comer. Y no sabe Europa que hacer con esa avalancha de personas. Y eso todo está descrito aquí… Dice: «*Los antiguos caminos se llenaran de multitudes que irán de un sitio a otro. Las ciudades mejores y más hermosas perecerán por el fuego, una, dos, tres. El padre luchara con el hijo, el hermano con el hermano, la madre con la hija, el vicio, el crimen y la destrucción de los cuerpos y de las almas imperaran sin frenos*». Y, ¿qué está de moda hoy?, que el hombre mate a su mujer a martillazos. Eso aquí en Europa es muy común. En América se está haciendo igual de común. Ahora resulta que un anciano de 70 años mata a su mujer de 69 años a martillazos… Y las gentes no entienden por qué. Y cuando sale en la televisión aquel drama le preguntan a ese anciano que, ¿por qué lo hizo? Y se pone a llorar y dice que no sabe porque lo hizo.

Claro está, porque estamos recibiendo, mis queridos hermanos, vibraciones muy bajas desde los

mundos inferiores. Dice el Maestro Samael: «*A causa de las explosiones atómicas porque esas explosiones atómicas liberan átomos muy pesados que pertenecen a las infradimensiones y estos átomos se expanden por las ciudades*», esto decía el V.M. Samael. Y esto ocasionará crímenes horrendos, cosas nunca antes vistas.

Dice Melquisedec: «*Desaparecerán la fidelidad y el amor...*», esto es obvio. «*De diez mil hombres, uno solo sobrevivirá...: un loco, desnudo, hambriento y sin fuerzas, que no sabrá construirse una casa, ni proporcionarse alimento... Aullará como un lobo rabioso, devorará cadáveres, morderá su propia carne y desafiará airado a Dios... Se despoblará la tierra. Dios la dejará de su mano. Sobre ella esparcirán tan solo sus frutos la noche y la muerte*».

Todo esto lo explica Melquisedec, pero lo más grave, quiero decirles, es lo siguiente: Melquisedec dice que después de esos 71 años de falsa paz.

Hago una recapitulación, la profecía fue en 1890 y luego el dijo que dentro de 51 años no habrían más que tres grandes reinos y luego dijo que esos reinos vivirían en una falsa paz durante 71 años. Y sumado todo da el 2012. ¿Saben lo qué sigue después? Dice Melquisedec: «*Después vendrán 18 años en los que una Tercera Guerra Mundial rodeará el mundo de guerras y cataclismos*».

De manera pues que la situación, mis queridos hermanos, la tenemos muy clara, muy difícil.

Melquisedec dice aquí: «*Habrá una guerra terrible entre todos los pueblos. Los océanos enrojecerán... La tierra y el fondo de los mares se cubrirán de esqueletos, se fraccionarán los reinos, morirán naciones enteras..., el hambre, la enfermedad, los crímenes desconocidos de las leyes..., cuanto el mundo no habrá contemplado aún. Entonces vendrán los enemigos de Dios y del Espíritu Divino que residen en el hombre. Quienes cojan la mano de otro, perecerán también. Los olvidados, los perseguidos se sublevarán y llamarán la atención del mundo entero. Habrá nieblas y tempestades. Las montañas peladas se cubrirán de bosques* –este es el cambio climático–».

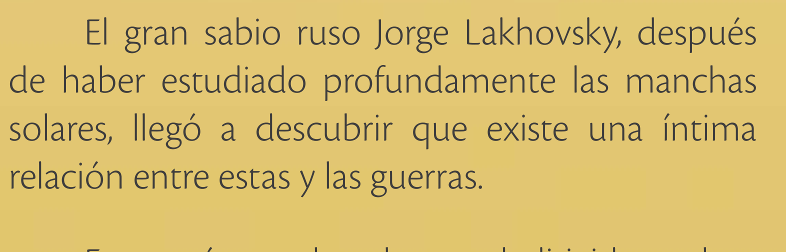
«*Los hombres se asemejarán a animales feroces, sedientos de la sangre de sus hermanos. La media luna se borrará y sus adeptos se sumirán en la mendicidad y en la guerra perpetua*». Esto referido pues a los pueblos árabes que hoy están confundidos y están sumidos en una guerra intestina.

«*Sus conquistadores serán heridos por el Sol*», por las Jerarquías Solares, o sea que los que están pensando que los palestinos, por ejemplo, son los únicos perdedores están muy equivocados porque sus conquistadores también serán heridos por el Sol, por las Jerarquías Divinas, en este caso el Estado de Israel.

«*Pero no subirán dos veces; les sucederá la peor de las desgracias y acabarán entre insultos a los ojos de los demás pueblos. Las coronas de los reyes, grandes y pequeños, caerán: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Habrá una guerra terrible entre todos los pueblos*». Etc., etc., etc.

Esto es lo que ha dicho el Rey del Mundo y el Rey del Mundo hasta ahora no se ha equivocado, y los hechos están a la vista...





LA LEY DEL SOLIOONENSIUS



El gran sabio ruso Jorge Lakhovsky, después de haber estudiado profundamente las manchas solares, llegó a descubrir que existe una íntima relación entre estas y las guerras.

En esta época de cohetes teledirigidos se han hecho profundos estudios sobre los rayos cósmicos y sus influencias sobre la célula viva y los organismos en general.

El complejo mecanismo de los cohetes teledirigidos puede ser controlado a distancia por medio de ondas radioactivas. Ya no se puede negar la radioactividad de los planetas en el espacio, ni su influencia electromagnética sobre los organismos vivientes.

Existe una ley cósmica llamada Solioonensius, la cual se ha manifestado en nuestro planeta Tierra cuarenta veces después de la sumersión de la Atlántida. Dicha ley cósmica resulta de la tensión electromagnética de los mundos.

Nuestro Sistema Solar de Ors tiene un Sistema Solar vecino llamado Baleooto. Existe también en el cosmos el famoso Solni, que suele acercarse a veces en forma peligrosa al resplandeciente sol Baleooto.

Dicho sol resplandeciente se ha visto muchas veces obligado a desarrollar una fuerte tensión electromagnética para poder mantener con firmeza su sendero cósmico habitual. Esta tensión, como es muy natural y lógico, provoca idéntica tensión en todos los soles vecinos, entre los cuales se encuentra nuestro sol llamado Ors.

Cuando nuestro sol Ors se pone en tensión electromagnética con el propósito de que no sea modificado el sendero cósmico que lleva, origina idéntica tensión en todos los planetas del Sistema Solar de Ors, incluyendo nuestro planeta Tierra. Este es el Solioonensius cósmico, la gran ley que actúa en nuestra Tierra a muy largos intervalos.

Normalmente, esta gran ley produce religiosidad intensa y anhelo profundo de Autorrealización Íntima; pero cuando la humanidad no está preparada psicológicamente para la acción de esta ley, el resultado suele ser catastrófico.

En el año 1917, la mencionada ley cósmica se manifestó intensamente; pero como el proletariado ruso estaba lleno de profundos resentimientos y amarguras, el Solioonensius se combinó en forma anormal y negativa con la psiquis de cada individuo. El resultado de esa combinación negativa fue la Revolución Bolchevique.

Ya hacía tiempo que venía Rusia preparándose psicológicamente para esta revolución sangrienta. La Revolución Bolchevique fue ciertamente el resultado de una pésima combinación del Solioonensius con la idiosincrasia psicológica de cada individuo. Una de las características de esta ley en acción es el anhelo de libertad.

Sin embargo, hubo en Rusia, por esa época de la Revolución Bolchevique, unas cuantas personas que supieron aprovechar inteligentemente el Solioonensius para desarrollar la Razón Objetiva, la Autoconciencia Individual y la Revolución de la Dialéctica, que también surgirá por estos tiempos.

Ya han pasado muchos años y no sabemos todavía cuándo volverá el Solioonensius. Lo que sí sabemos es que debemos prepararnos psicológicamente para recibirlo en forma inteligente y lograr, con la ayuda del mismo, la «revolución integral» que propongo de manera objetiva en este tratado.

Es apenas lógico pensar que, si el Solioonensius nos encuentra sin preparación psicológica, el resultado tiene que ser una catástrofe.

Es bueno grabar en nuestra memoria, y no olvidar jamás, que la Revolución Bolchevique y la Guerra de los Siete Días fueron realmente una catástrofe social.

Nosotros debemos aspirar a realizar sobre la Tierra la «Revolución de la Dialéctica»; y por ello es necesario prepararnos psicológicamente lo mejor posible. Sería lamentable que el próximo Solioonensius nos encontrara sin preparación psicológica de ninguna especie.

En el pasado, cada vez que se manifestó el Solioonensius fue catastrófico cuando la humanidad no estuvo preparada. Recordemos el viejo Egipto; entre dinastía y dinastía hubo acontecimientos terribles. Dos veces se manifestó el Solioonensius en forma catastrófica en el país asoleado de Kem.

En la primera, el pueblo, en sangrienta revolución, eligió gobernantes mediante sangre y muerte. El candidato que tuviera en su «vaso sagrado» mayor cantidad de ojos pertenecientes a la clase de gobernantes legítimamente constituidos, sería electo nuevo gobernante. Es claro que fueron horribles las escenas de semejante revuelta.

En la segunda manifestación de esta ley cósmica, el pueblo egipcio, enfurecido, se levantó contra sus gobernantes y los mató atravesándolos de lado a lado con un cable metálico sagrado. En ese entonces no se respetó sexo ni edad, y aquel cable pareció más bien un collar macabro, que después fue arrastrado por bestias y arrojado al Nilo.

El Solioonensius produce ansias de Liberación, Revolución de la Conciencia; pero cuando el ser humano no está preparado, solo se le ocurre matar a los gobernantes, asesinar a otros, destronar a los reyes, hacer guerras, etc.

Nosotros debemos prepararnos psicológicamente para el Solioonensius, necesitamos hacernos autoconscientes y realizar sobre la faz de la Tierra la Revolución de la Dialéctica.

V.M. Samael Aun Weor. *La Revolución de la Dialéctica.* Capítulo: «Solioonensius».



ZONA DE DESCARGAS

"Articulos de prensa, investigaciones, reflexiones, libros...

CURSOS Y CONFERENCIAS

"Busca tu ciudad y adéntrate en nuestros estudios...

AUDIOS Y VIDEOS

"Toda una lista de filmaciones y conferencias...



2012 ¿AÑO DEL FIN DEL MUNDO?

Preguntas realizadas al V.M. Samael Aun Weor recopiladas de la obra *El Quinto Evangelio.*



Afirman los mayas, de acuerdo con sus cálculos matemáticos, que esto que estamos diciendo sobre el Hercólubus y la Gran Catástrofe será en el Katún 13. Para ellos, los 13 Katunes es algo muy sagrado. Hasta ahora, sus 12 Katunes se han cumplido al pie de la letra, y aguardan la Gran Catástrofe para el Katún 13.

Se le preguntaba a un anciano maya lo siguiente, en una entrevista en Palenque que tuvo el V.M. Samael con un anciano Maya:

—¿Tú hijo lo verá?

Entonces el anciano contestó:

—¡No, mi hijo no lo verá!

—¿Tú nieto verá el Katún 13?

Contestó:

—¡Mi nieto sí lo verá!

Pregunta.— ¿Para qué época es el Katún 13?

V.M. Samael.— Dicen los Mayas que el Katún entra en el año 2043. De manera que la Gran catástrofe, según ellos, viene con el Katún 13. Y esto es muy interesante…

El Katún 13, como los otros 12 Katunes, se cumplirá al pie de la letra. Cada uno de los 12 Katunes ha sido exacto; ninguno ha fallado. El Katún 13 entra por ahí por el año 2043. Ellos ponen un promedio entre el año 2040 y el 2043. Poco más eso le ponen los mayas al Katún 13.

Pregunta.— ¿En el año 2043?

V.M. Samael.— Sí, por ahí entre el 2040 y el 2043 comienza el Katún 13. Estamos en el Katún 12, todavía no hemos llegado al 13. En el Katún 13 viene el máximo de acercamiento de Hercólubus. Es claro que al acercarse Hercólubus en una forma exagerada hacia nuestro planeta, pues tiene que producir catástrofes porque es un planeta muy grande, muchos miles, casi millones de veces más grande que la Tierra. Es un «monstruo», que al acercarse, al paso que se va a acercar, tan exageradamente a nuestra órbita terrestre, pues no resiste el planeta Tierra: lo «volteará al revés», completamente.

Pero antes de que suceda la catástrofe de «voltearlo al revés», con su poder magnético halará el fuego líquido que está en el interior de la Tierra. Ese fuego líquido, al saltar a la superficie, se riega por toda la costra terrestre y la quema totalmente; no hay nada que pueda quedar sin quemarse; todo lo quema.

De manera que, al quemarse todo, pues perecerá toda la humanidad. Ese será el día del «Gran Incendio Universal» profetizado por Miguel de Nostradamus, profetizado por Pedro el Apóstol cuando dijo: «Los elementos, ardiendo, serán deshechos, y la Tierra y todas las obras que en ella hay serán quemadas»; profetizado por Jesús de Nazaret en su sermón profético; profetizado por los mayas en su Katún 13; profetizado por los nahuas cuando hablan de que los hijos del Quinto Sol perecerán por el fuego y los terremotos. Es decir, está profetizado y «requeteprofetizado» por todos. Hay mucha documentación sobre esto, que se quemará la costra terrestre totalmente, que no quedará nada vivo…

Ahora, en el máximo de acercamiento de Hercólubus, se produce una revolución de los ejes de la Tierra. Hay, pues, un movimiento completo: lo que hoy son polos, se convertirá en ecuador, y lo que hoy es ecuador se convertirá en polos. La Tierra dará una voltereta; está algo terrible…

Pregunta.— ¿Es cierto que este planeta chocará con la Tierra?

V.M. Samael.— Bueno, lo que usted está diciendo está ya debidamente comprobado en todos los observatorios del mundo, mas quiero aclarar que el choque será de tipo electromagnético. No es un choque físico, de masas. Mas es claro que, si el planeta Hercólubus pasa demasiado cerca de nuestro planeta Tierra, tiene que producirse una catástrofe.

Sucede que Hercólubus es un mundo gigantesco. Podríamos aseverar que es varias veces más grande que Júpiter, el titán de nuestro Sistema Solar, y al pasar cerca a nuestro mundo tendrá que producir una revolución de los ejes de la Tierra; entonces los mares cambiarán de lecho, y las tierras actuales se sumergirán entre el fondo mismo del océano.

Mas antes de que venga la catástrofe esta de la revolución de los ejes de la Tierra, el fuego entrará en actividad. Indubitablemente, conforme Hercólubus se vaya acercando, el fuego líquido que existe en el interior de nuestro mundo saltará a la superficie, y entonces aparecerán volcanes en erupción por todas partes acompañados de fuertes terremotos, y caerán todas las grandes ciudades del mundo: Nueva York, París, Londres, Buenos Aires y hasta nuestro querido Distrito Federal en México, ¡nada se salvará de la hecatombe!

Los que no crean, pues que no crean; los hechos son hechos y ante los hechos tendrán que rendirse. Así pues, que Hercólubus se acerca y ya está a la vista de todos los observatorios del mundo; ya existen mapas estelares donde se nos muestra la órbita de Hercólubus.

Pertenece a un Sistema Solar llamado «Tylo», y es obvio que tendrá que pasar muy cerca de nosotros; tal mundo es demasiado gigantesco y tiene que producir en nuestra Tierra terribles convulsiones…

Pregunta.— ¿El acercamiento de Hercólubus afectará a otros planetas?

V.M. Samael.— Pues eso dicen los astrónomos. Nosotros tenemos en nuestra Institución un mapa trazado por los mismísimos astrónomos; de manera que no estamos inventando nada de nuestra cosecha. Eso está ya debidamente estudiado por todos los observatorios de Londres, de París, de Manila y de todas partes. Ahí tenemos el mapa que los astrónomos han trazado; no lo hemos trazado nosotros. Podría decirse: «Bueno, ustedes por sus fanatismos lo trazaron», pero no, no hemos trazado eso; son los astrónomos oficiales quienes lo trazaron.

Según ese mapa, Hercólubus afecta directamente a la Tierra y secundariamente influye sobre Júpiter, Marte y Urano. Eso secundariamente, porque afecta fundamentalmente a la Tierra.

Pregunta.— ¿Por qué, específicamente, ha de suceder eso en nuestro Sistema?

V.M. Samael.— Es el juego mecánico de las esferas; este es un juego que existe desde la aurora de la Creación. Nuestro Sistema Solar tiene que viajar alrededor del Cinturón Zodiacal, y cada vez que termina un viaje del Sistema Solar alrededor del Zodiaco, coincide el final de ese viaje con la órbita de Hercólubus. Así que es una cuestión mecánica.

Ampliando un poco más los acontecimientos que van a venir con el acercamiento de Hercólubus, el V.M. Samael Aun Weor nos explica:

¡Hercólubus se acerca!, y en el máximum de acercamiento se producirá una revolución de los ejes de la Tierra: los polos actuales se convertirán en ecuador, el ecuador en polos; los mares se desplazarán y cubrirán las actuales tierras habitadas. Entonces, estos continentes donde actualmente vivimos quedarán bajo el fondo mismo de las aguas…

En realidad de verdad, se acerca el fin de esta Raza humana que ahora puebla la faz de la Tierra. No estamos hablando de un «fin del mundo» ni nada por el estilo; estamos hablando de una transformación geológica que tendrá que producirse en breve tiempo.

Y no es la primera transformación que se va a realizar, ni será tampoco la última. Bien sabemos que en el pasado también se acercó Hercólubus. Este tiene una órbita tremenda, y cada vez que viene cerca de este, nuestro planeta Tierra, se produce una catástrofe.

Cuando Hercólubus llegó, se produjo una revolución de los ejes de la Tierra y los mares se desplazaron y la Atlántida fue tragada por el embravecido océano.

Ahora, en el fondo del Atlántico, hay palacios derruidos, ciudades enteras, y donde antes brillaban el oro y la plata, ahora se ven las focas, los peces de toda especie…

Y ¿qué diremos de ese continente que existió otrora en el océano Pacífico? Recordemos a la Lemuria, es muy interesante. La Lemuria estuvo poblada por hombres extraordinarios: los gigantes de otrora…

Tuvieron también una poderosa civilización millones de veces más perfecta que la de nosotros. Mas un día, cuando Hercólubus se acercó a nuestro mundo Tierra, el fuego del interior de nuestro mundo saltó a la superficie; millares de volcanes aparecieron por todas partes, y la Lemuria, con toda su poderosa civilización, se hundió entre las aguas embravecidas del Pacífico.

¿Restos de Lemuria? Tenemos el archipiélago de Oceanía y la isla de Pascua, etc. ¿Restos de Atlántida? Tenemos las Antillas y las Canarias, por el lado de Marruecos, cerca de Europa.

Así pues, que toda gran civilización ha terminado con una catástrofe. La que viene ahora, la que está a las puertas, como nos afirmaran en forma sabia los grandes hombres del Mayab, acaecerá exactamente en el año 2043. Mas antes de que la Gran Catástrofe quiera hacerse, las radiaciones del mundo Barnard I —Hercólubus— producirán, indudablemente, inquietudes psicológicas terribles; la biología humana será alterada y muchos pueblos se lanzarán a la Guerra. Veremos la Tercera Guerra Mundial y habrá un gran holocausto atómico…

La amenaza de que un planeta o un cometa choque magnéticamente con la Tierra, causando grandes cataclismos, es un fenómeno que los astrónomos y científicos consideran muy seriamente. Son muchos los artículos de prensa o investigaciones que dan veracidad a este hecho concreto. Un claro ejemplo de esto es este artículo que encontramos en CNN y que reproducimos a continuación:

«*Todos cuantos cuerpos celestes se mueven en sus órbitas sufren perturbaciones que determinan en el tiempo una destrucción periódica de las cosas terrestres por un gran fuego*»

Sacerdotes de Sais, antiguo Egipto.

La comunidad científica busca con sus telescopios, objeto enorme oculto en el espacio

¿Sabes cómo a veces se puede sentir que algo está presente, a pesar de que no se puede ver? Así, los astrónomos están teniendo esa sensación, sobre un objeto gigante, oculto en el espacio.

Y cuando decimos gigante, nos referimos a que, verdaderamente, es gigante.

Se están acumulando pruebas de que, sea una estrella enana marrón o un planeta gaseoso gigante, este se encuentra al acecho, en los límites exteriores de nuestro Sistema Solar, más allá de Plutón. El objeto teórico, llamado Tyche, se estima que tiene cuatro veces el tamaño de Júpiter y se sitúa 15.000 veces más lejos del Sol que la Tierra, según un artículo del periódico británico, The Independent.

Los astrofísicos, John Matese y Daniel Whitmire, de la universidad de Luisiana en Lafayette, piensan que la información del telescopio espacial infrarrojo WISE, de la NASA, confirmará la existencia de Tyche y su ubicación dentro de dos años.

La presencia de un objeto tan masivo, en la lejana nube de Oort en el sistema solar, podría explicar una lluvia de cometas desde una dirección inesperada, de acuerdo con un artículo de diciembre, en la página Space.com.

Sus 27 millones de años de órbita también podrían explicar un patrón de extinciones masivas en la Tierra, dicen los científicos.

Las enanas marrones son estrellas frías «fallidas»; su oscuridad y falta de radiación de calor pueden hacer que sean difíciles de detectar. Los gigantes de gas son enormes planetas —como Saturno, Júpiter y Neptuno— que están compuestos de gases y pueden carecer de una superficie sólida como la Tierra.

Whitmire dijo al periódico The Independent que Tyche probablemente estará compuesto de hidrógeno y helio, y que tiene manchas de color, cintas y nubes como Júpiter.

«También se esperaría que tenga lunas —dijo—. Todos los planetas exteriores las tienen".

Tyche fue supuesto por primera vez en 1984, como Némesis, una oscura compañera estrella para el Sol. Esto ha sido el tema de investigación astronómica y de debate desde entonces.

En julio, otro artículo de Space.com dijo que, la evidencia celestial indica que Tyche, posiblemente no podría existir.

Para distinguirla de la teoría de la estrella Némesis, Matese y Whitmire están nombrando a su objeto Tyche, después de la hermana buena, de la diosa Némesis, en la mitología griega.

Su investigación se ha publicado en Icarus, la Revista Internacional de Estudios del Sistema Solar.



Ver artículo en CNN

ACUARIUS, LA ERA DEL CAMBIO

Extracto de la conferencia ESPIRITUALISMO, MATERIALISMO Y SÍNTESIS CONCEPTUAL, del V.M. Samael Aun Weor -1917-1977-
Publicada por AGEAC: *El Quinto Evangelio*

[…] El 4 de febrero del año 1962, entre las 2:00 y las 3:00 de la tarde, se inició la Era del Acuarius. Entonces hubo un gran eclipse de Sol y de Luna, y eso fue grandioso.

Creo que los astrónomos no ignoran lo que acaeció. Hubo un «embotellamiento» del tránsito celeste en la constelación del aguador. Los planetas del Sistema Solar se reunieron todos en esa Constelación. Así fue como empezó la Era de Acuarius, entre el augusto tronar del pensamiento. Es por eso, precisamente, que ha llegado la hora de hacerles la disección a tantas teorías de extrema derecha o de extrema izquierda.

Grandes acontecimientos se avecinan y eso está ya demostrado científicamente. Quiero hablarles en estos momentos de las Pléyades. Los astrónomos pueden ver en el firmamento siete soles que constituyen la constelación de las Pléyades.

Lo que sí ignoran muchos astrónomos es que, este Sol que a nosotros nos ilumina, que a nosotros nos da vida, es el séptimo sol de las Pléyades. Exactamente, vivimos en un mundo que gira alrededor del séptimo sol de las Pléyades. Cada uno de los siete soles es el centro de un Sistema Solar. El séptimo sol, es decir, el nuestro, es también el séptimo de las Pléyades, y alrededor de él giran los siete planetas del Sistema Solar.

Así que, en verdad, si no lo sabían, pues sépanlo todos los aquí presentes: somos habitantes de un pequeño planeta que gira alrededor del séptimo sol de las Pléyades. Con otras palabras les diré: somos habitantes de la Constelación de las Pléyades; en un pequeño mundo llamado Tierra, que gira alrededor del séptimo sol de las Pléyades, vivimos nosotros, los pobres seres humanos que nos creemos sabios, cuando tan solo somos míseros gusanos del lodo de la tierra.

Mas hay algo terrible, en estos momentos, que tengo que decir: el Sol Alcione es trascendental, y toda la Constelación de las Pléyades gira alrededor del Sol Alcione. Tal Sol está rodeado de un anillo energético poderoso, proyectado en el espacio a muchos miles de años Luz.

Distingamos entre ese anillo del Sol Alcione y el anillo de Saturno. El anillo de Saturno está formado por piedras, arena, meteoros, etc., pero el anillo de Alcione es radioactivo. Sucede que los electrones de ese Sol, proyectados al espacio exterior, se desintegran, se fraccionan, y entonces

generan un tipo de energía muy especial que, como les dije, se proyecta en el espacio a muchos miles de años luz. Cada 10.000 años, nuestro planeta Tierra tiene que atravesar ese anillo.

Estamos, pues, en el preciso instante en que la Tierra va a entrar en el anillo del Sol Alcione. Es un tipo de energía muy especial, luminosa. No sabemos en qué instante va a entrar la Tierra en ese anillo, pero está para entrar. Desde el año 1962 —4 de febrero—, estamos acercándonos peligrosamente en este viaje que llevamos rumbo a ese anillo, y estamos llegando.

Los tres astronautas que estuvieron en órbita en el año 1974 alrededor de la Tierra, durante largo tiempo ya vieron esa radiación especial y así lo informaron, es una radiación nunca antes vista.

En cualquier instante entraremos. Si el Sol entra primero, tendremos una gran obscuridad, debido a la interferencia de las dos radiaciones: la del Sol y la del anillo. Mas en verdad, después de esa obscuridad —que durará 110 horas—, veremos como una lluvia de meteoros.

Si es la Tierra la que entra primero, parecería como si se hubiera incendiado totalmente. Así se presentará ese fenómeno ante la vista.

Estamos por entrar, de un momento a otro entraremos; no se sorprendan cuando eso sea. Estamos ya, dijéramos, llegando; no sabemos en que instante suceda, pero estamos llegando.

Y entonces habrá un día muy largo, un día que durará 2000 años. Porque es claro que la radiación de ese anillo es luminosa, maravillosa, formidable; envolverá a todo el planeta Tierra; y por eso no habrá noches durante 2000 años. Hasta las cavernas más profundas de la Tierra van a quedar iluminadas por esa radiación. Será una luminosidad muy especial.

Va, tal radiación, a actuar sobre las moléculas vivas de eso que se llama «materia». Por ende, habrá una transformación molecular completa en el mundo Tierra. Muchas fórmulas físicas, atómicas, etc., serán alteradas, y la Ciencia que hoy en día tenemos puede sufrir una gran modificación. Los remedios que usamos en el terreno de la medicina para la curación, entonces no servirán, porque las fórmulas químicas cambiarán; la materia, o eso que llaman «materia», se irá haciendo cada vez más radioactiva, más radiante en todos sus aspectos.

La humanidad se definirá aún más. La gente definitivamente perversa se lanzará por el camino de la más franca degeneración —considerando el fin—; y las gentes que trabajan por la regeneración espiritual, por la transformación íntima, lucharán a muerte para lograr la Autorrealización del Ser Interior Profundo...

Nos encontramos, pues, ante algo gigantesco, grandioso, terrible. Durante 2.000 años no volveremos a necesitar de la luz del Sol, porque la radiación de Alcione nos iluminará totalmente. Esto producirá cambios tremendos en la ciencia física; así que los dogmas científicos que actualmente tenemos serán destrozados completamente, porque habrá cambios en las fórmulas matemáticas, en las moléculas, en la Biología, etc.

Quiero que entiendan, pues, amigos, que nos estamos acercando hacia un gran cambio que repercutirá totalmente en la forma de pensar de las gentes. Los que se han fanatizado con la extrema derecha o con la extrema izquierda se preocuparán entonces realmente por conocer la verdad, y sabrán que, en realidad de verdad, hay que buscar la verdad dentro de nosotros mismos; porque quien tiene





creencias no tiene la verdad, no la conoce; esos únicamente creen en ella, pero nunca la ha experimentado.

Los fanáticos de la extrema derecha y de la extrema izquierda no conocen la verdad. Necesitamos conocerla, y solamente es posible conocerla conociéndonos a nosotros mismos.

Necesitamos autoexplorarnos para conocernos. De nada nos sirve que nos identifiquemos con la corriente de la derecha o con la corriente de la izquierda. Lo único que nos sirve es la verdad, y esta es posible conocerla autoexplorándonos a sí mismos, investigándonos a fondo, totalmente, completamente…

Por estos tiempos se han hecho algunos experimentos asombrosos. En Brasil se ha inventado un aparato de fotografía que demuestra que todo no es materia física. Se han podido fotografiar formas mentales del pensamiento, formas de la emoción; se ha podido fotografiar el aura que envuelve a las gentes, así como también el aura de las plantas, etc. Se está perforando, pues, la dimensión superior: la cuarta vertical.

Así que estamos frente a eventos extraordinarios. Los que investigan el «Triangulo de las Bermudas» nos comunican cosas insólitas; aviones que pasan por allí desaparecen, se los traga algo, se pierden en el espacio, nunca más volvemos a saber de ellos. Barcos llenos de gente han desaparecido, se los ha tragado la «dimensión desconocida».

El enigma está en pie, y los de la extrema derecha no lo han resuelto ni los de la extrema izquierda tampoco. Falta que seamos más maduros, falta que el pensamiento humano se haga más maduro, porque si uno está identificado con la extrema derecha o con la extrema izquierda, no puede investigar seriamente, porque el pensamiento está condicionado.

¡Ha llegado la hora en que el pensamiento debe madurar! ¡El pensamiento debe fluir íntegro, unitotal; el pensamiento no debe identificarse con la extrema derecha ni con la extrema izquierda!

VOPUS RECOMENDAMOS LOS CURSOS EN LOS

CENTROS DE AGEAC en el Mundo

EUROPA

ESPAÑA
espana@ageac.org

ESTONIA
eesti@ageac.org

FINLANDIA
suomi@ageac.org

FRANCIA
france@ageac.org

GRECIA
greece@ageac.org

HUNGRÍA
hungary@ageac.org

ITALIA
italia@ageac.org

MOLDAVIA
moldova@ageac.org

NORUEGA
norge@ageac.org

REINO UNIDO
england@ageac.org

RUMANÍA
romania@ageac.org

RUSIA
russia@ageac.org

SUECIA
sverige@ageac.org

ASIA

EMIRATOS ÁRABES
dubai@ageac.org

INDIA
india@ageac.org

MONGOLIA
mongolia@ageac.org

ÁFRICA

BENÍN
benin@ageac.org

CAMERÚN
cameroun@ageac.org

CONGO
congo@ageac.org

GABÓN
gabon@ageac.org

MADAGASCAR
madagascar@ageac.org

OCEANÍA

AUSTRALIA
australia@ageac.org

AMÉRICA

GUATEMALA
guatemala@ageac.org

MÉXICO
mexico@ageac.org

PERÚ
peru@ageac.org

PUERTO RICO
puertorico@ageac.org

REPÚBLICA DOMINICANA
republicadominicana@ageac.org

VENEZUELA
venezuela@ageac.org

BOLIVIA
bolivia@ageac.org

BRASIL
brasil@ageac.org

CANADÁ
canada@ageac.org

CHILE
chile@ageac.org

COLOMBIA
colombia@ageac.org

ESTADOS UNIDOS
usa@ageac.org



Os recomendamos visitar:

www.ageac.org

www.samael.org

Conferencias y audiolibros
VM. Samael AunWeor



Cursos y conferencias



Videos VM. Kwen Khan

Una realización de



www.vopus.org

Inscríbete y colabora con BARBELO, envía noticias o artículos para el próximo número a :

barbelo@vopus.org